

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETÍN DE LA SEMANA: Conferencias médicas.—Real Academia de Medicina.—Aproximaciones del Congreso Médico.—**SECCIÓN DE MADRID:** Mi gestión sanitaria.—Mortalidad infantil.—Un pueblo con vacunación obligatoria desde hace diez años.—Carta de París.—Notas científicas: Discusión sobre la sífilis hereditaria.—**SECCIÓN PROFESIONAL:** Primera Asamblea general ordinaria de la Unión médica Hispano-Americana.—Congreso español de Deontología médica.—**PERIÓDICOS MÉDICOS:** EN IDIOMA CASTELLANO: I. Gastrorragia supletoria de la menstruación.—II. Los rayos Roentgen en el diagnóstico de los aneurismas de la aorta torácica.—EN IDIOMA EXTRANJERO: III. Cirugía del uréter.—IV. Litiasis biliar (71 cálculos).—V. Intoxicación por la bencina.—VI. La anestesia en rino laringología.—VII. El yoduro potásico en la parálisis general.—VIII. El cloruro de bario como medicamento cardíaco.—**SECCIÓN OFICIAL:** Ministerio de la Gobernación.—**CONSULTORIO.**—**GACETA DE LA SALUD PÚBLICA:** Estado sanitario de Madrid.—**CRÓNICAS.**—**ANUNCIOS.**—**VACANTES.**—**CORRESPONDENCIA.**—**FOLLETÍN.**

Boletín de la semana.

Conferencias médicas.—Real Academia de Medicina.
Aproximaciones del Congreso Médico.

En la noche del sábado penúltimo se dieron dos conferencias médicas interesantes: una, por el Sr. Olóriz, en la Real Academia de Jurisprudencia, sobre antropometría criminal, que fué notable, oída con religioso interés, durante hora y media, por una concurrencia tan numerosa que llenaba el salón de sesiones de la Corporación; y otra sobre la difteria, en el Centro Instructivo del Obrero, por el Dr. Llorente, también ante un público numerosísimo de modestos obreros que muestran su deseo de aprender. Ambos oradores fueron aplaudidos con verdadero entusiasmo.

Folletín.

BIOGRAFÍA

DEL EXCMO. É ILMO. SR. D. MATÍAS NIETO Y SERRANO
MARQUÉS DE GUADALERZAS

Presidente que fué de la Real Academia de Medicina de Madrid,
leída ante la misma por el académico numerario

D. EDUARDO SÁNCHEZ Y RUBIO
EN EL CURSO DE 1903.

Señores académicos:

Habéis querido que sea yo quien pronuncie hoy, en vuestro nombre, la oración fúnebre reclamada por esta clase de exequias académicas, y me habéis abrumado así de honor y compromiso; pues por la primera vez de mi vida veo llegarse á mi ánimo y enlazarse confiadamente á mi decoro, otro de gigantescas dimensiones, el vuestro, en demanda y espera de que corresponda yo por ambos á una justicia, un respeto y un cariño—igualmente graves y agigantados—que se me acercan en aquel mismo instante, exigiéndome lo que debemos al sabio, al maestro y al amigo, cuantos cumplimos en estos tristes momentos con la ley natural que nos obliga á llorar la muerte de nuestro Presidente, por más persuadidos que estemos de su inmortalidad. ¡Quién pudiese hallar

En la noche del martes el Dr. Espina dió otra conferencia de propaganda popular sobre tuberculosis en la Sociedad de Higiene, y después, con su aparato de proyecciones, enseñó algunas figuras y motivos higiénicos, que asimismo escuchó y vió un público también numeroso.

En el Colegio Médico dió en las noches del viernes penúltimo y jueves último dos notables conferencias sobre el estado actual de la electroterapia médica, el distinguido especialista D. Jaime Mitjavila, como el jueves anterior había dado otra sobre algunas observaciones interesantes acerca del tracoma el conocido profesor del Instituto Rubio Dr. Nadal May. Estas tres conferencias, dignas de ser oídas por sus notables enseñanzas, carecieron de público adecuado, dejando en los escasos asistentes una impresión desagradable y poco honrosa al ver la poquísima afición que muestra la excesiva población de médicos que Madrid tiene, á las enseñanzas que dan ilustrados compañeros, en un centro tan genuinamente suyo, y de tan sugestiva atracción, como lo es el Colegio Médico. La próxima estará á cargo del ilustrado colaborador de este periódico Dr. D. Bernabé Malo, quien disertará sobre un tema profesional, y es de creer y desear que á ella concurra un público numeroso que compense al conferenciante del esfuerzo que supone siempre un acto de este género.

los acentos de un Bossuet, para responder dignamente á vuestra confianza!

Podría, sin embargo, parecer que la grandeza misma del personaje, cuya conmovedora memoria nos reúne, hablase por mi boca é imposibilitara su empequeñecimiento; y así lo hube yo también de entender alguna vez en los comienzos de esta mi empresa arriesgadísima, cuando creía tener boca bastante para alabar á nuestro maestro. Esta animadora ilusión no me ha durado, sin embargo, más tiempo que el invertido en mi trabajosa ascensión á cúspides de la Filosofía y del filósofo, que tomaba por próximas desde la altura á que mi antiguo y afectuoso trato con D. Matías Nieto y Serrano, y mi afición al celeste objeto de la suya, me habían hecho alcanzar muy paso á paso. Una vez en los nuevos coronamientos, es cuando he podido formar un más cabal y temeroso concepto de los restantes y de las dimensiones del conjunto que, mirado á cierta distancia—y por la razón misma de lo bien concertado de sus proporciones—me engañaba, como lo hacen los mayores monumentos de la Tierra.

Pero el Marqués de Guadalerzas (que había nacido en Palencia el día 24 de Febrero del año 1813) era todo un monumento *viviente*, como la Ciencia desplegada por su sabiduría, y podía gozarse y se gozaba, por virtud de esta misma, en achicarse calculadamente á los ojos del neófito; sin

La sesión última de la Real Academia de Medicina fué notable, y se vió muy concurrida de académicos y de público. En ella el Dr. Codina expuso una historia clínica referente á un sífiloma cerebral en una niña, tratado con feliz resultado, y después el Sr. Alonso Sañudo hizo honor al nuevo académico, que en aquella noche debutaba tan brillantemente, con una serie de profundas consideraciones, en las que analizó el valor que tienen las oftalmoplegias en las lesiones sifilíticas cerebrales. La sesión agradó mucho.

Se notan ya síntomas de aproximación del gran acontecimiento médico de Abril. La Comisión organizadora atiende á todo; las secciones menudean sus juntas, y se ven extranjeros por las calles de Madrid, como si fuesen precursores de la avalancha que se espera.

Los periódicos han publicado ya el programa de obsequios, y es justo declarar que satisfacen por su abundancia y su calidad.

DECIO CARLÁN.

Madrid, 29 de Marzo de 1903.

MI GESTION SANITARIA

Z.—LOS MÉDICOS DE BAÑOS

Tengo de antiguo una opinión sobre los médicos de baños y la práctica balnearia, y á ella he ajustado lo poco que pude hacer en esta materia.

Como médico práctico, nunca he necesitado más que el respeto á mi prescripción, cuando he creído conveniente formularla, que fueron poquísimas veces; porque de ordinario, una vez indicado el uso de las aguas de tal ó cual esta-

duda con objeto de que, resultando empujéñecida á compás de él la deidad que él personificaba, se rebajase proporcionalmente el temor y se previniera el desaliento de quienes nos llegábamos al maestro, al Pontífice de aquella religión sin dogma, en súplica de que nos guiase á su elevado templo y nos iniciara en sus misterios infinitos.

Yo, en mi condición de discípulo, hube de ser influido por esta modestia ejemplarísima del grande hombre, y hube de caer en el bondadoso lazo; hallando, por consiguiente, tan grato como practicable, ya que no diga fácil, el acceso al santuario, igualmente que del todo natural y al uso, por no decir semivulgar, aquel conocimiento del camino; no pareciéndome difícil otra cosa que el aprendizaje de la *lengua* necesaria para entenderse en aquellas alturas. Así es como mi anhelante curiosidad me llevó en pos de mi venerable amigo, y alimentada y robustecida sin cesar bajo su dirección experta, creció y ganó la energía indispensable para trocar en acicates de su acción aquellas mismas dificultades que, de presentarse en los primeros momentos, la hubieran hecho víctima del pánico. ¡Bendita equivocación! Gracias á vosotros, es hoy cuando he aprendido á conocerla; porque, gracias á vosotros, me he visto en la precisión de estudiar como nunca á mi maestro; teniendo, para ello, que consumir el conocimiento de las numerosas obras en que ha dejado

blecimiento, he confiado á su médico-director el detallarle, sinceramente convencido de que, luego de expuestas las observaciones fundamentales que yo hubiera creído necesario exponer, el régimen de aguas habría de prescribírselo él con más acierto que pudiera yo hacerlo; porque fuesen cualesquiera mis pretensiones de *sabio*, caso de tener la flaqueza de abrirlas alguna vez, comprendía que las circunstancias del momento, la especialidad del agua y las previsiones de su empleo, habían de ser apreciadas mejor por un hombre competente, en el terreno, que por mí, á distancia. Yo nunca he comprendido ese conflicto que tantas veces he oído invocar entre el médico libre que ordena por escrito una prescripción á cualquier enfermo y el director del establecimiento que la rechaza, la discute ó la rectifica. Creo que esto no puede suceder sino muy excepcionalmente y por motivos extraordinarios, que se desvíen del orden natural de las cosas y del trato cuerdo y lógico entre profesores. Nunca, pues, repito, me sucedió cosa semejante, y supongo que si tal me hubiere acontecido, hubiera examinado serenamente el hecho, hubiera apreciado las razones de la enmienda, y tengo por casi seguro que, de no hacerlo con groserías y desconsideraciones molestas y ofensivas á mi persona, hubiera concluido dando las gracias al profesor por su buen deseo á favor de mi cliente y de mi sano propósito de curarle ó aliviarle; pues solamente por un error mío, ó por nuevas circunstancias que hubieran sobrevenido después de mi prescripción, y yo desconociera, admito que un director de baños se atreva á cometer tamaña inconveniencia, ya que ella iría contra sus propios intereses más todavía que contra los míos, ó los de cualquier compañero maltratado.

Aparte de esta libertad absoluta á prescribir la naturaleza y régimen de las aguas, que debe tener todo médico libre, hállese cerca ó lejos del establecimiento, y aparte el respeto de todo médico-director para la prescripción taxativamente ordenada por un compañero, en todo lo demás los directores oficiales de baños, y especialmente los procedentes de un Cuerpo cuyo personal se ha constituido con pruebas de especial capacidad, me han parecido siempre una institución muy plausible y respetable por su historia, por el adelanto que han impreso á la literatura balnearia, la

estampada la fotografía de su espíritu, al lado de la de su incomparable amada, la Filosofía: señora del tiempo y del espacio, de la nada y del todo, de lo conocido y lo desconocido; señora de la materia y del espíritu. ¡Cuánto me habéis hecho aprender, honorables académicos, desde que me señalásteis para representaros en este día solemne, y ser eco en él de vuestras ilustres conciencias! ¡Cuánto os debo! ¡Y cuánto es lo que debo al gran Marqués de Guadalerzas, por haberme enseñado, muerto, más de lo que alcanzó á enseñarme vivo! ¡Suprema y definitiva revelación del hombre verdaderamente superior; de aquel que, al abandonar la prosa de la vida orgánica, se despoja de cuanto no raya en lo sublime, para dejar sobre la Tierra uno de tantos rastros luminosos como la sirven de lazo con el Cielo! Pero creed que ha sido á costa del tormento de un indescrutable temor, que hasta aquí mismo me persigue, como me habéis hecho gozar de la honra y el provecho dispensados, y que nunca como ahora he dudado de mi valer y percibido la necesidad de ser juzgado con todo aquel espíritu de benevolencia que, en este peligroso momento de la prueba, debo aguardar de quienes me han traído á él por indulgentes.

He dicho que la Filosofía es, para el hombre, la soberana de la materia y del espíritu, porque no solamente alza su alcázar de sabiduría sobre todas las ciencias, por cimiento,

más rica de toda la médica, en España, por los beneficios y mejoras que deben realizar y realizan á menudo en los establecimientos, y por los muchos servicios de estadística, inspección y asistencia gratuita á las clases pobres que prestan, y por ello no he sentido jamás animadversión, disgusto, ni antipatía que me indujera á combatir su existencia. Es más: considero este Cuerpo, en España, y por lo que interesa á las necesidades actuales, como una manifestación de progreso, como una rama diferenciada de la Medicina que da lo suyo y cumple bien; y si es cierto que entre sus individuos los hay de todas clases, y que entre sus servicios hay conocidas corruptelas, y que sus relaciones con los propietarios de baños suscitan contiendas y perjuicios lamentables, para eso están las reformas que se crean convenientes. Por lo demás, yo no creo que la ciencia, la moral profesional y los intereses de los enfermos ganasen mucho ni poco con su desaparición, y con decretar la total libertad balnearia.

Asimismo he creído siempre respetable el derecho de todo profesor á establecerse en un balneario, y allí ofrecer correctamente sus servicios de especialista, ó de enciclopedista, á quien con absoluta espontaneidad quiera utilizarlos. Pero ir con malas artes á minar el terreno á un compañero, buscar por medio de inteligencias mantenidas con los propietarios, y de travesuras amañadas con la servidumbre, modos de sustraerle clientela, desacreditando su cargo oficial, zahiriendo su reputación y mermándole sus ingresos, eso lo he tenido siempre por obra poco limpia y, como tal, censurable, incorrecta y de mala moral médica, lo cual creo no haría jamás aunque me muriese de hambre.

Y con esto queda explicado el por qué de cuanto dispuse, hice y me proponía seguir haciendo.

Pero tampoco fué mucha mi obra en este ramo: la reforma de la Comisión de anuario; la inspección é informe consecutivo acerca del estado de los establecimientos de baños, con la Real orden que disponía las obras que los propietarios debían de realizar; la sustitución de los directores ancianos y enfermos con individuos correspondientes á la segunda mitad del escalafón, y la aclaración acerca de la manera cómo han de recoger su papeleta de aguas los bañistas, fueron las principales que recuerdo.

Con verdadero interés tenía ya estudiada una revisión y

sino que, asentada en su trono majestuoso, se atreve á dirigir al Universo esta pregunta: «¿Quién eres?», y al Infinito esta otra: «¿Quién soy yo?»

¡Oh Marqués de Guadalerzas admirable, y de qué prodigiosa manera has contestado, en nombre del Universo y de la Eternidad, para gloria personal tuya y la de esta Academia, y de la Patria; y para gloria perenne de la Humanidad toda, que repetirá secularmente tu nombre á la par que los de sus hijos preclarísimos Pitágoras, Sócrates, Platón, Aristóteles, Descartes, Leibnitz, Bacon, Locke, Kant, Hegel y Renouvier! Por mi desgracia, y ninguna fortuna de mi maestro, esta afirmación mía está sujeta á las consecuencias de mi dudosa autoridad sobre los ánimos ajenos. Mas poco es lo que á mi tranquilidad puede importar realmente la menguada fe de éstos en mí, si es tanta la que deben inspirarme muchos de ellos, y particularmente los vuestros, y tan grande la que el mío guarda para los que considero imperecederos escritos de mi mentor; sobre los cuales, el justiciero criterio universal á que ya se encuentran sometidos, empieza á imponer el abrillantado sello de su sanción inapelable. ¿Qué importa, pues, aquí el grado de mi autoridad, si no ha de ser ella la que resuelva la cuestión, y si, en todo caso, está reducida á ser un reflejo de la vuestra?

Ahora bien, la aparición del Marqués de Guadalerzas en

reforma del Reglamento, para lo cual había recibido el informe y voto particular que me dió una Comisión de individuos del Cuerpo que nombré, distinguidos profesores que desempeñaron con actividad y concienzudamente su encargo. El retraso que me produjo la temporada de verano de 1902, más que en el examen en la discusión de estos proyectos, que yo quería hacer en mi despacho y acompañado de los individuos de la Comisión, impidió que sometiera oportunamente á la aprobación del Ministro la reforma. En ella había de consignar la libertad balnearia en el sentido de que todo enfermo tuviese derecho al uso de las aguas sin más consulta obligada que la del médico que fuere de su agrado, donde y cuando le pluguiera haberle consultado, y había también de formalizar la representación, servicios y honorarios de los médicos directores como su dignidad reclaman.

Acerca de este tan discutido servicio tengo la creencia de que, con buen deseo y con serenidad, hay términos de concordia entre los intereses de los médicos oficiales, los libres, los propietarios y los enfermos, y que basta para encontrarlos no entregarse al servicio exclusivo ó preferente de una sola de estas partes.

RESUMEN FINAL

Si á todo lo arriba expuesto, que consigna las que fueron mis principales iniciativas, se agrega el despacho de los asuntos ordinarios de la Dirección, la correspondencia particular que mantenía gustoso con los que me consultaban sobre motivos de higiene y sanidad públicas, los artículos periodísticos y prólogos para varios libros y Memorias, que escribí, y varias pequeñas informaciones en que me interesé: por ejemplo, la del cáncer, la de manicomios..., se puede formar una idea de mi trabajo en la Dirección general de Sanidad durante los veintidós meses que la desempeñé.

¿Fué mucho? No, sobrado sé que fué poco para lo que se debe hacer allí. ¿Acaso fué brillante? Tampoco; no podía serlo por muchas razones; la primera, por mi incapacidad, la propia de quien no había desempeñado nunca este cargo, ni tenía preparación fundamental para ello, la cual, y repito cosa ya dicha, en España tampoco tiene nadie, tratándose de Sanidad pública, por ser rama aquí desatendida y á la cual nadie, pero absolutamente nadie, se ha dedicado con la

España, no puede menos de significar lo que la de todos los grandes filósofos en sus naciones respectivas: el progreso, la prosperidad, el apogeo. Porque la superioridad en el mundo es de la inteligencia racional; con la que aparece privilegiado el hombre, en relación á todos los demás seres que le rodean; y el hombre más inteligente, en relación al que lo es menos. Por manera, que el grado de intervención de la Verdad, sol del espíritu, da la medida de la iluminación y acierto de las acciones humanas; no siendo otro el secreto de que el imperio de la Tierra sea ejercido por la Sabiduría, en vez de la Ignorancia, y de que su lema sea este, y no otro: *Saber es poder*. En esta virtud, Sócrates, Platón y Aristóteles son la Grecia clásica; Leibnitz, Kant y Hegel, la Alemania moderna; Locke, Hume y Bacon, la poderosa Inglaterra, y Descartes, Condillac y Renouvier, la gran Francia. Las naciones que carecen de representación en este Olimpo del pensamiento humano, son otras tantas lunas de ese resplandeciente sol de soles; lunas llenas, tal vez—como lo fueron la Roma y España épicas—ó menguantes—cual la mayoría de naciones no expresadas, pero que en el uno ú otro de ambos casos no pasan de astros, de segundo orden, cuya vida es concordante con la energía de la luz ajena que reciben.—Mas como las naciones no disfrutaban de igual permanencia que los mundos, la falta de energía propia es en ellas mucho más

preparación y dentro de las condiciones ó circunstancias que permiten la formación de una capacidad sanitaria verdaderamente respetable. ¿Fué acaso eficaz lo poco que hice? Hay que pasar por la Dirección de Sanidad, tender la vista en derredor, sentirse con ganas de hacer algo y comenzar la tarea, para saber lo que es hacer hoyos en el agua.

Ni recursos para realizar, ni facultades para disponer, ni ocasiones para sugerir á quien pudiera hacerlo, tuve á mi alcance.

De la escasez de mis recursos darán idea los siguientes hechos: varias veces me devolvió el portero mayor la correspondencia que mandaba al extranjero, porque no había para sellos; desistí de encargar á Belmás un proyecto de estaciones sanitarias para puertos, porque carecía con qué pagarle y el Ministro estimaba ser caro lo que pudiera costar (1.500 ó 2.000 pesetas); hube de renunciar á que la Sanidad española estuviera representada oficialmente en algunos Congresos científicos sanitarios del extranjero, á cuyas sesiones éramos invitados oficialmente, porque no había para subvencionar á los delegados; de mi bolsillo pagué los gastos que hice con motivo de mi viaje á Santander, Bilbao y Logroño, para ver el lazareto del primer punto, los estanques de depuración bacteriológica del segundo y las instalaciones de desinfección del tercero, y hasta mi secretaría particular, que venía recibiendo por sus trabajos una pequeña gratificación de 500 pesetas mensuales, las cuales distribuía entre seis individuos, tuvo que renunciar á este modestísimo beneficio, porque últimamente también de eso se me privó, y tres meses estuvieron trabajando sin percibir la recompensa que les había asignado.

Nada podía hacer, por tanto, porque cuando no hay recursos los caminos se cierran para emprender toda obra; pero ¿acaso podía ordenar? ¿A quién? Yo no quiero evocar recuerdos de ciertas autoridades que se consideraban heridas en su amor propio y en su vidriosa susceptibilidad cuando se les hacía alguna observación sanitaria, porque ya basta con afirmar que las más de las veces, considerando las autoridades los asuntos sanitarios como de orden inferior, maldito el caso que hacían de las disposiciones que se les ordenaban y recomendaban. Entre el artículo 72 de la ley Municipal, que compete á los Ayuntamientos exclusivamente

que una cuestión de vanagloria ó de miserias de tutela, porque es signo de un peligro de muerte. Bien haya, pues, para nuestra Patria el momento glorioso en que su claro nombre es levantado por uno de sus hijos hasta las más altas regiones de la inteligencia.

¿Queréis prueba evidente del influjo de los grandes pensadores sobre los demás hombres? Pues viajad de unas en otras naciones, y hallaréis á Descartes y á Leibnitz reflejados hasta en el último agente de policía ó el humilde ganapán de su nación, hasta en las vendedoras del mercado, hasta en la menor hojuela ó florecilla del árbol de la sabiduría nacional, cuyo tronco ellos robustecieron; así como los echaréis de menos y lamentaréis su falta, allí donde ellos no pudieron comunicar á nadie la refinada savia de su espíritu. Y si es que comparamos el poder de éste al de la luz, es indudable entonces que su alcance corresponderá á la intensidad de la del foco.

He aquí la gran merced que España deberá de hoy más á Guadalerzas; merced tanto mayor, cuanto que la malicia, con toda su torpe descendencia, ocupa siempre el lugar que deja vacante la inocentísima sabiduría; que es la razón de que den tan poco que hacer á la justicia humana los sabios, y tan mucho los tabernarios ignorantes, y de que se haya dicho que *cada escuela que se abre es un presidio que se cierra;*

todo lo higiénico y sanitario, y las tendencias descentralizadoras, más ó menos bien entendidas y aplicadas, hoy en boga, la defensa de la salud pública aparecía como la función más desatendida y baladí de cuantas pudieran interesar á las autoridades. Pero á fe que acerca de este particular dejó dicho lo bastante para que huelgue aquí toda nueva lamentación.

Imposibilitado de hacer, y asimismo incapacitado para mandar, dedíqueme casi por entero á persuadir, propagando las posibles enseñanzas. Pero aun esto lo hice contra los consejos, las censuras y los juicios de varias personas, siendo algunas muy queridos amigos míos, quienes entendían que la categoría y los respetos administrativos propios de alto cargo de Director se avenían mal con semejantes apostolados. No había más remedio sino inutilizarse, condenarse á la inercia, apagando los entusiasmos, omitiendo las iniciativas, y entregándose al reposo absoluto. Esto, solamente esto era lo correcto, lo administrativo, lo aceptable, y esto era precisamente lo que yo no quería hacer.

La crítica de mis propagandas era una de las contrariedades que más me disgustaban. Yo decía: déjenme ustedes romper por algún sitio, hacer algo, lo que pueda; cualquier cosa menos contraerme á cobrar en silencio un sueldo y á inutilizar en la inercia un cargo, por desgracia asaz desconsiderado por su insignificancia. ¿No puedo hacer?, pues propongo. ¿No puedo proponer?, pues propago, evangelizo, enseño. ¿Es así que aquí no se puede hacer ni reformar cosa alguna, porque nadie se penetra de la importancia que tiene la custodia de la Sanidad pública? Pues bien; séame lícito instruir, enseñar á la sociedad, exponerle con toda honradez y franqueza la gravedad del mal que padece y la necesidad y modos de remediarlo. Esto no cuesta dinero, ni ataca á los derechos municipales, y es siembra que servirá para que mañana otro recoja el fruto; ¿por qué no hacerlo? Y entonces se me oponían esas rutinarias consideraciones sobre las conveniencias públicas, la discreción, el escándalo de ver á un alto funcionario censurando los mismos servicios que le competen..., toda esa viciosa garrulería, en fin, que ha servido siempre para que lo malo siga y no se acometan en serio reformas necesarias y transcendentales.

Cansado, verdaderamente aburrido por tantas dificultades

pudiendo también añadirse que cada escuela de Filosofía es tan grande como una nación, y á veces como el mundo.

Mas el tronco del árbol del saber tiene un exterior árido y mortecino, incapaz de llamar la atención pública como lo hacen sus hermosas ramas y sus flores multicolores, y no hay que decir si también sus gustosos y nutritivos frutos. ¿Pero qué sería del árbol sin el tronco? Lo que son las naciones sin filósofos.

¿Y por qué ha de ser la Filosofía el tronco, y no la menor rama, del árbol de la humana sabiduría? ¿Por qué ha de ser el fundamento de ésta, siendo así que en eficacia y visible poderío la exceden las demás Ciencias, y aun las Artes, que verdaderamente la originan y sostienen: éstas, impulsándonos hacia la Verdad por las sendas de lo Bello, lo Bueno, lo Justo, lo Util, y aquéllas por el más ancho y derecho camino de las Causas; las primeras, las Artes, por obra singular de la intuición; las segundas, las Ciencias, por predominante intervención del raciocinio, y todas juntas por virtud de la inteligencia en pleno?

Yo entiendo que la Filosofía es á los conocimientos humanos lo que el tronco á los árboles, porque si bien es cierto que recibe como éste los jugos de la madre tierra absorbidos por las raíces—que en la Filosofía son las Artes—y que las ramas y las hojas—que en ella son las Ciencias—los ela-

des, abrigué el propósito de aplicar mis actividades á la redacción de una extensa Memoria, donde consignara con amplitud y documentalmente el estado actual de la salud y la Sanidad pública en España, y los perjuicios de todas clases que esto irrogaba al país. Es decir, quise hacer con la sanidad lo que hice con motivo del pleito sobre la industria pimentonera: dejar un cuadro descriptivo y documentado del estado en que se hallaba esta riqueza murciana en el año 1902; pero no pude realizar semejante trabajo, y me limité á esbozarle en mi discurso de 21 de Octubre de 1902, que es un *memorandum* de 102 páginas donde solamente mostré al país y á las clases médicas unas cuantas líneas generales de las muchas que hubiera desarrollado en dicha Memoria.

Este discurso fué una explosión de sinceridad que obtuvo general aplauso, y que hasta celebraron,—desconozco si sintiéndolo ó no,—los que me censuraban mis propagandas. En ella le dije á mi país, desde el alto cargo de la Dirección de Sanidad, lo que España debe conocer. Y aunque no por esto espero venga la enmienda, yo quedé tranquilo, porque llamado á obrar como médico en mi cargo, entiendo que cumplía con mi deber estudiando la enfermedad, exponiéndola con franqueza y señalando los remedios que los Gobiernos y las Cortes deben oponer. Después de esto que hagan unos y otras lo que quieran ó les consienta su capacidad; eso ya no es de mi incumbencia.

Realicé un último acto: el día que dejé mi cargo, después de haber hecho entrega de él á mi sucesor, Dr. Cortezo, solicité saludar al nuevo Ministro, Sr. Maura, y en su despacho, á presencia del director, le hice á grandes rasgos una exposición de lo gravísimas que son las funciones de la Sanidad pública, de lo ruin y maltrecho que estaba el órgano llamado á desempeñarlas, y de la obra patriótica y utilísima que sería dispensar un poco de atención á un servicio que entrañaba la reconquista del suelo nacional, el desarrollo de nuestra raza y el aumento de nuestro poder, nuestra riqueza y nuestra felicidad.

Maura me escuchó con atención, me dijo breves y lisonjeras frases, y nos despedimos. Se que mis palabras le impresionaron; ignoro si por el calor, la ingenuidad ó la importancia que en ellas advirtió; pero lo que sí se me comunicó fué que al abandonar yo el despacho dijo á Cortezo

boran convenientemente para la vida entera del ser, incluso el tronco, éste lleva consigo la misión filosófica de *unificar* las actividades todas del conjunto, *relacionándolas* entre sí del modo acomodado para asegurar, con la vida de cada una de las partes, la de la totalidad de éstas, que es el *árbol*.

Por consecuencia de esta verdad, aquello que no alcanzaron para la madre España nuestros hermanos los conquistadores á mano armada, los héroes de la guerra secular, se lo ganarán los héroes de la paz, los conquistadores de los diamantinos territorios del espíritu, los invencibles ejércitos de pensadores que han de seguir á Guadalerzas y á sus segundos Bálmes, Sanz del Río, Revilla, Campoamor, Mata, Ortí y Lara, Marqués de San Gregorio, fray Ceferino González, Letamendi..., capaces de hallar camino para sorprender los secretos de la Naturaleza, conocer sus leyes y convertirlas en fieles servidoras del hombre; que tal es la recompensa reservada en primer término al sabio adivinador del enigma de cada una de estas Esfinges, y tras él á cuantos, por seguir sus pasos, se hacen merecedores de otro tanto.

Así es, y no de otra manera, como la Ciencia atesora de continuo poderes y beneficios, admisibles hasta por la más austera ó recelosa de las Religiones, y que son otras tantas prendas de aproximación y paz entre los hombres pensadores y creyentes. Quizá sea este el mayor título de gloria y

estas ó parecidas frases: «Es lástima que hombres así abandonen sus cargos.»

No podía yo aspirar á juicio más lisonjero, ni más compensador; porque, á decir verdad, sin darme tiempo á presentar la dimisión, y no obstante procuré andar de prisa en ello, fui declarado cesante en la *Gaceta*, sin manifestar, con la fórmula consabida, si había yo desempeñado con celo y acierto mi cargo.

Entonces, como en 1899, cuando aquella trabajosa, difícil y celosísima Inspección general de la frontera hispano-lusitana, con motivo de la peste de Oporto, que realicé sin aceptar dietas, pude darme cuenta de que los Gobiernos no se fijan en estas pequeñeces.

Y conste—con esto termino—que no anuncio quejas, porque entiendo que cargos de este linaje más son para desempeñados con sacrificios, que para disfrutados con mercedes. Respeto la opinión y la conducta de quien crea que á ellos se va, no para dejar rastros luminosos, sino para llevarse cruces, cargos y á ser posible, estirando la granjería, cuantiosas jubilaciones; pero puedo atestiguar que cuando algún honor (vacantes de Consejero de Sanidad, cruces de Alfonso XII...) apuntó en mi dirección, en seguida desvié el intento, y señalé compañeros más dignos y merecedores de recibirle. Que atestigüen este hecho los Dres. Chicote, Cándido y Comenge, que fueron algo distinguidos, aunque menos de lo que merecen serlo, y que atestigüen los Sres. Uhagón, Guasch y Albitos, cuya condecoración venía gestionando, con promesas de buen éxito. En todo caso valga mi creencia de que un Director general de Sanidad es quien está obligado á obtener de los Gobiernos distinciones para los que sirven á los grandes intereses de la Sanidad pública.

DR. A. PULIDO.

MORTALIDAD INFANTIL

En la sesión que la Junta municipal de Sanidad de esta Corte celebró el 6 del corriente, dió lectura nuestro distinguido amigo el Dr. Ulecia á un interesante estudio sobre la mortalidad infantil.

Comienza su escrito con un corto preámbulo en el que manifiesta que hace el estudio comparativo de la mortalidad

autenticidad de la verdad averiguada, y lo que más debe animarnos á oír la voz de cuanto nos manda trabajar por conseguirla, á través de todas las dificultades y asperezas; con inclusión de las de la controversia, tan tónicas como todos los amargos. ¡Honor, pues, á nuestro excelso Presidente!

Mas podría ocurrir que hubiese alguien que preguntara también si era admisible la bondad de la Filosofía, y con ella mi derecho á exaltarla—igualmente que á sus cultivadores—cuando los más de éstos disienten hasta en el modo como han de definirla; quedando así el supuesto tronco de los conocimientos humanos reducido al papel de un mero elemento reactivo, descubridor de la impotencia de la razón humana para llegar hasta la verdad supra-sensible.

Si oyera yo cosa tal, contestaría que de conceder la razón á estos desfallecimientos del espíritu, quedaría *ipso facto* concedido el poder mismo que, por efecto de ellos, se negaba; pues supra-sensible habría de ser también la supuesta verdad desautorizadora de la propia razón que la dió vida, ya que no es tampoco de percibir con los sentidos.

Tamaño ejemplo prueba, por sí solo, que la inteligencia del hombre tiene sus fueros naturales; los cuales aparecen reconocidos—en el solo hecho de ser ejercitados—por aquellos mismos pensadores que se revuelven contra la pasividad virtud del pensamiento.

(Se continuará).

infantil no con el número de los habitantes de la población ni con los nacimientos, sino con el de la *mortalidad general*, por creer que así resalta más clara la proporción de niños fallecidos.

A continuación presenta varios cuadros estadísticos muy minuciosos, comprendiendo desde 1888 á 1895 y 1896 á 1902. Resultando que en el último septenio han muerto 44.831 niños menores de cuatro años, ó sea el 39,70 por 100 de la mortalidad general.

Considera que esta mortalidad es producida por enfermedades *evitables* las más de las veces.

Cita lo ocurrido en Bruselas, en cuya capital las enfermedades infecciosas que en 1869 á 73 daban una mortalidad de 53,2 por 1.000 habitantes, ha ido decreciendo al punto que en 1900 no ha llegado más que al 6 por 1.000.

En Viena, durante los años 1900, 1901 y 1902, no hubo más que una defunción por viruela (1901), y en Berlín no ha habido en esos mismos años ni una sola defunción por tan mortífera enfermedad.

Cita lo ocurrido en Puerto Rico, en donde era endémica la viruela, ocasionando una mortalidad por término medio de 621, y desde que el coronel Hoff ordenó la vacunación obligatoria y fueron vacunados 860.000 habitantes de la Isla descendió á 2.

En cambio en Londres, donde en 1900 sólo fallecieron cuatro de viruela, con motivo de haber suspendido el Gobierno inglés los efectos de la vacunación obligatoria, ya en 1901 hubo 227, subiendo en 1902 á 1.314.

En Madrid, debido sin duda alguna á la última campaña sanitaria, en 1902 no han fallecido de *viruela* más que 11 niños menores de cuatro años, siendo así que en 1900 fallecieron 911 y en 1901, 194. Lo mismo ha sucedido con respecto á la *difteria*: sólo han muerto en Madrid en 1902, 49.

Presenta después un estado de las enfermedades que han ocasionado más de 1.000 defunciones durante los tres últimos años, 1900, 1901 y 1902, y resulta: en primer término, la bronquitis, y en segundo, la gastro enteritis ó diarrea infantil. Pero teniendo en cuenta que muchos niños que aparecen fallecidos de bronquitis contrajeron esta dolencia en el curso de su diarrea, supone el Dr. Ulecia que la gastro-enteritis infantil debe figurar en primer término, y por consiguiente las enfermedades del aparato digestivo deben ser la principal preocupación de las familias, *porque la diarrea es la más temible de todas las enfermedades que afectan al niño*.

A tres causas atribuye la provocación de esta diarrea:

- 1.^a Las deficiencias de la lactancia.
- 2.^a La alimentación prematura y sobrealimentación.
- 3.^a Las infracciones del régimen en los niños de uno á cuatro años.

Se ocupa de los errores que hay respecto á la lactancia, tanto de la natural como de la artificial, manifestando que tanto como la calidad de la leche, influye en la salud del niño la cantidad y la manera como se le da.

Trata de las condiciones de la leche que desgraciadamente se vende en Madrid, y cita lo que ha hecho el Ayuntamiento de París para mejorar la calidad de tan precioso líquido alimenticio.

Da cuenta de los diferentes *consultorios de niños de pecho* establecidos primero en París en 1892 por el Dr. Budín, y que se han generalizado no sólo en esa capital sino en otras poblaciones de Francia y del extranjero; exponiendo los resultados satisfactorios que con ellos se obtienen, hasta el punto de que siendo en París la mortalidad de niños de 0 á 1 año, durante el verano, de 150, 200 y 250 *semanalmente*, durante el verano de 1901 no ha llegado ninguna semana á 100.

Ocupase extensamente de las infracciones que se come-

ten en el régimen alimenticio de los niños, á los que generalmente se les hace ingerir mayor cantidad de leche de la que corresponde á su tierna edad, se les administra la papilla y otra clase de alimentos prematuramente cuando su aparato digestivo no está aún en condiciones para digerirlos, y ya mayorcitos no se tiene, por regla general, método alguno en cuanto hace relación á la tasa de alimentos y bebidas.

De ahí la frecuencia de las indigestiones que traen luego consigo la diarrea, la meningitis y las convulsiones.

Ocupase también de otras causas que influyen en la mortalidad de los niños y de los medios de combatirlas, terminando su trabajo con las siguientes *conclusiones*:

- 1.^a Inmediato cierre de todas las vaquerías que no reúnan condiciones higiénicas.
- 2.^a Prohibición absoluta de la venta de leche en los puestos callejeros.
- 3.^a Castigo severísimo á los que adulteren ó mixtifiquen la leche.
- 4.^a Protección á las publicaciones cuyo objeto sea propagar los conocimientos de la higiene.
- 5.^a Creación de consultorios de niños de pecho, utilizando para ello las Casas de Socorro y el digno é ilustrado personal del Cuerpo médico de la Beneficencia municipal.
- 6.^a Utilizar también los valiosos servicios de los profesores de dicho Cuerpo para que den conferencias populares sobre asuntos de higiene individual y colectiva, trabajo que se consideraría como mérito en su carrera y merecedor de premios extraordinarios.
- 7.^a Estudiar los medios de abaratar el subido precio que hoy tienen las leches en Madrid.

Y 8.^a Distribución gratuita de leche (prefiriendo á ser posible la esterilizada) á las madres pobres que no puedan criar personalmente á sus hijos y carezcan de medios para hacerlo artificialmente.

UN PUEBLO CON VACUNACIÓN OBLIGATORIA

DESDE HACE DIEZ AÑOS

En el pasado mes de Enero recibí un oficio del Subdelegado de Medicina del partido en el que se me ordenaba el cumplimiento de lo dispuesto en el Real decreto sobre vacunación obligatoria, que para honra suya y bien de todos han confeccionado y puesto en vigor el Sr. Ministro de la Gobernación y nuestro ilustre colega el Director general de Sanidad. No he de ocultar que he tenido una satisfacción al poder decir á nuestro Subdelegado, que hace años venimos practicando en este pueblo cuanto se previene en la mencionada disposición. Desde 1892 son aquí obligatorias la vacunación y la revacunación, gracias á lo cual la viruela, antes endémica y con frecuencia epidémica, constituye ahora una rareza. Si, como dice muy bien dicho Real decreto, «la viruela es el barómetro que sirve para apreciar la cultura de un pueblo», me place presentar á éste como uno de los que pueden aspirar al dictado de cultos. Es doblemente instructivo y ejemplar el proceso de la viruela en esta localidad cuando, al repasar los datos que á continuación exponemos, se ve el tributo que á dicha plaga pagó en sus años de indolencia.

Unos cincuenta años de existencia tiene esta mina, creadora del pueblo actual, cuyos habitantes, á excepción de algunas docenas de familias dedicadas al comercio y pequeñas industrias, todos son empleados ó operarios de la explotación minera. Hasta hace algunos años no existía estadística de ninguna clase, por lo cual nuestros datos no son todo

lo completos que fuera de desear. Antes del año 1887 sabemos, por relación de testigos presenciales, que los habitantes de este pueblo fueron castigados por varias epidemias de viruela, entre las cuales una sobre todo más mortífera que las que aquí mencionaremos. No se tiene noticia de que se hubiese practicado la vacunación metódica y formal hasta el año 1891, pues aunque algo se había vacunado antes, había sido de una manera inconstante, llegando hasta transcurrir períodos de tres años en que la inoculación preventiva estuvo en el más completo olvido. La primera epidemia de viruela de la que se tienen datos fijos ocurrió desde el mes de Julio de 1887 al de Abril de 1888, y en ella hubo 381 invasiones, que ocasionaron 116 muertes, lo que da una mortandad de 30,46 por 100 y el 41,46 por 100 del total de las defunciones en dicho período de tiempo. Transcurren los años 89 y 90, y en Julio del 91 vuelve á presentarse otra epidemia más intensa que la anterior, puesto que en tres meses se registraron 163 defunciones. No nos ha sido posible averiguar el número de atacados, pero sí que en el total de defunciones del año correspondió á la viruela el 54,91 por 100 y el 46,03 por 1.000 habitantes. Total 279 víctimas en un período de tres años! Huelga todo comentario. El público se mostraba reacio á la vacunación por haber oído á personas autorizadas que era malo vacunarse en tiempo de epidemia porque *daba la viruela más pronto*. Para vencer esta resistencia se daban 5 pesetas á las personas mayores y 2,50 á los chicos en los cuales la vacunación se hiciese con resultado positivo. Ante esta golosina acudieron muchos á vacunarse, lo cual terminó con la epidemia. En otro pueblo que no fuese minero, no restaba ya otra cosa, para ponerse á cubierto de nueva epidemia, que continuar la vacunación en los niños que fuesen llegando al mundo, puesto que el resto de los habitantes inmunizados quedaban, los unos con la vacuna, con la viruela los restantes. Pero en un pueblo minero, el personal se renueva constantemente con operarios procedentes de los cuatro puntos cardinales, y como si no en uno, en el otro ó en varios á la vez no falta nunca viruela, es casi seguro que hemos de recibir con frecuencia obreros procedentes de puntos infestados, y que no sabemos si han sido vacunados. Había que ejercer una vigilancia sobre todo recién llegado, y en ello puse gran interés desde 1892 que tomé posesión del cargo de Jefe del servicio sanitario. Con el apoyo decidido de los Directores y Jefes del Establecimiento y la valiosa cooperación del personal de mi servicio, se pasó con la lista en la mano una inspección ocular de todos los empleados y operarios con sus familias, procediendo á vacunar ó revacunar á aquellos que lo habían menester, siendo además absolutamente indispensable para todo el que por primera vez solicita trabajo la presentación de un certificado de este servicio que acredite hallarse vacunado. Nuestra estadística arroja hoy una cifra de 7.950 vacunaciones y revacunaciones en una población de 5.000 almas aproximadamente. Establecida ya la costumbre, se considera por todos como la cosa más natural del mundo, y la población se halla muy complacida de haber despedido á huésped tan horrible.

Como á pesar de todo siempre pueden contarse algunos niños que, por causa del mal estado de su salud, no han podido ser vacunados dentro del primer año de su vida y hay que contar además con la población flotante de vendedores, transeúntes y mendigos, no es posible en absoluto evitar que todos los años, especialmente en primavera, tengamos dos ó tres casos de viruela en niños no vacunados por la razón antes expuesta, no habiendo tenido desde hace diez años más que una sola defunción durante el curso de la viruela en un niño de cinco meses no vacunado, y digo durante el curso porque no vacilo en afirmar que no fué solamente la viruela

la responsable de esta defunción, sino que existiendo un concurso de acreedores á la vida de este niño, no pudo resistir uno más. Para estos casos hay también establecido el servicio de aislamiento y desinfección obligatorios, y á fin de que para nadie resulte violento el cumplimiento de esta disposición, el padre ó cabeza de familia puede elegir entre quedarse en su casa para cuidar al enfermo, en cuyo caso se le abona todos los días el importe de su jornal como si trabajase, ó puede, si lo prefiere, quedarse fuera para seguir trabajando, en cuyo caso no puede volver á ella hasta que la enfermedad esté terminada y la casa desinfectada. Hoy, el público protestaría si no se adoptasen estas medidas de precaución. Aunque no trate de descubrir la virtud preservadora de la vacuna, debo hacer constar un hecho muy elocuente. Durante el año de 1896 los pueblos de Puertollano y Brazatortas sufrieron una fuerte epidemia de viruela. Sus relaciones con esta mina, especialmente el segundo de los citados, quedan dichas con sólo indicar que todo el transporte de minerales y mercancías se hace por gente del indicado pueblo. En él residen por su proximidad á la estación del ferrocarril donde se embarca y desembarca todo el material para la explotación. Su número, que ascendía á unos 200, nos visitaba todos los días después de haber pasado algunas horas al lado de sus familias, en las que en su mayoría hubo atacados. A pesar de este contacto no tuvimos un solo caso de contagio, pues los cuatro atacados que figuran en este año, lo fueron en el mes de Marzo y la epidemia comenzó más tarde. Al tener nosotros noticia de los primeros casos de viruela en el citado pueblo, se ordenó la vacunación de todos los portadores aun cuando no tenían aquí su residencia. Sólo dos ó tres de ellos fueron levemente atacados de viruela, debiendo advertir que pocos habrán dejado de lamentar alguna víctima en sus respectivas familias. Los mismos procedimientos hemos empleado para la difteria, enfermedad antes muy frecuente, y que con el suero antidiftérico tenemos la satisfacción de haberla casi eliminado de la estadística de defunciones.

La linfa vacuna, de la que siempre tenemos provisión fresca, nos la suministra el Instituto de vacunación del doctor Saint Yves Ménard, de Paris.

Cuadro del número de invasiones y defunciones por viruela:

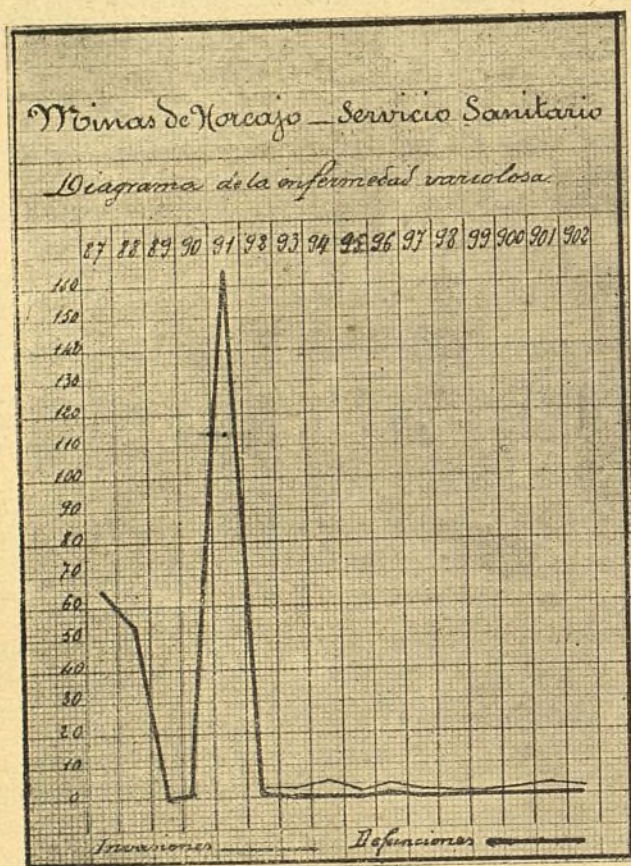
Años.	Invasiones.	Defunciones.
1887.....		65
1888.....		51
1889.....		00
1890.....		1
1891.....		163

280

VACUNACIÓN OBLIGATORIA

1892.....	3	1
1893.....	3	00
1894.....	5	00
1895.....	3	00
1896.....	4	1
1897.....	3	00
1898.....	2	00
1899.....	2	00
1900.....	4	00
1901.....	4	00
1902.....	2	00
	35	2

La adjunta gráfica permite apreciar de un golpe de vista la marcha de la viruela durante los últimos diez y seis años.



MARCIANO GONZALEZ.

Minas de Horeajo, Marzo de 1903.

CARTA DE PARÍS

LOS SERVICIOS SANITARIOS Y LA ASISTENCIA MÉDICA DEL EJÉRCITO

El lazareto del Frioul.—Dos cuarentenas desastrosas.—La fiebre tifoidea y los cuarteles.—Los médicos militares y el militarismo.—¿Quiénes son los culpables?

El hecho de haber muerto en Aix, Provenza, un soldado á quien no quiso reconocer como enfermo un médico militar, ha motivado el que gran parte de la prensa francesa, tanto la política como la profesional, se ocupen del estado de los servicios sanitarios en el ejército para protestar de los abusos y crueldades del militarismo.

M. Gotron, en el Senado, ha comenzado la serie de las interpellaciones al Gobierno sobre este asunto, y, una vez puestas sobre tapete las cuestiones de Sanidad del ejército, se har desenterrado cuestiones y casos que se creía habían pasado inadvertidos ó que, por lo menos, estaban ya olvidados. No todos se refieren á la higiene militar; pues aunque el perfeccionamiento de ésta es interesantísimo para toda nación culta, no lo es menos la organización de los servicios sanitarios en general, organización que en Francia es bastante deficiente, como verán nuestros lectores.

Dejaremos lo referente á la milicia para la segunda parte de nuestra carta, y empezaremos por hacer historia de las cuarentenas que sufrieron no hace mucho tiempo en el lazareto del Frioul (Marsella) los pasajeros y tripulación del *Senegal* y del *Oroya*, barcos francés el primero é inglés el segundo.

La primera de las cuarentenas aludidas se sufrió á fines del verano de 1901. Iban á bordo del *Senegal* diez y siete médicos de gran reputación en esta República (entre ellos M. Aubert, de Lyon, y M. Bernheim, de Nancy), quienes habían pensado hacer un viaje de recreo á Rodas, Chipre, el Líbano, etc. Á los dos días de viaje se declara un caso de peste en la tripulación; en el barco no había suero antipestífero, y el pobre marinero atacado falleció. No fué necesario molestarse mucho en indagar las causas de tan desagradable accidente, porque en el pañol de la ropa sucia se encontraron más de cien ratas muertas de peste, lo que nos da una gran idea de la minuciosidad con que se examinó el barco antes de expedirle la patente de limpieza.

Desembarcaron los expedicionarios en el lazareto del Frioul, y durante los primeros cuatro días estuvieron sin suero para ponerse las inyecciones preventivas, á pesar de haberse hecho el desembarco con gran lentitud, so pretexto de preparar el lazareto, en el que no había nada dispuesto para poder tener viajeros sometidos á cuarentena, dando esto ocasión á que una de las víctimas de la cuarentena, el ilustre Dr. Bucquoy, presentase á la Academia de Medicina un informe, censurando con acritud merecida la organización de los lazaretos franceses. Transcribimos uno de los párrafos más duros para que nuestros lectores tengan idea de los términos en que iba redactado el documento á que aludimos:

«En lugar, dice, de tomar por modelos los lazaretos de ciertos países reputados por su suciedad y su disposición defectuosa, ¿no sería mejor imitar á los japoneses, que tienen en su establecimiento de Nagasaki hoteles de primer orden, puestos á la disposición de las personas sometidas á cuarentena?»

Contestó á este informe, en el que se acumulan grandes cargos contra la Administración sanitaria francesa, monsieur Monod, defendiendo los servicios sanitarios cuya dirección desempeña, sosteniendo que si bien es cierto que el lazareto no reúne las mejores condiciones para cumplir su objeto significaba á pesar de todo un progreso; pues en otros países se ven los pasajeros de un barco sospechoso obligados á cumplir su cuarentena á bordo. Además, dijo que el caso del *Senegal* llamaría la atención del Parlamento acerca de la insuficiencia de los créditos otorgados al servicio sanitario, y que la comunicación de M. Bucquoy daría por resultado el hacer dictar á la Administración una medida preventiva, encaminada á conjurar la propagación de la peste por las ratas; tal sería el obligar á las Compañías de navegación á desinfectar con ácido sulfúrico las calas de sus barcos.

La Academia de Medicina, por conducto de uno de sus miembros encargados de la información, M. Vallin, con plausible celo, formuló sus censuras y presentó los remedios que consideraba más oportunos y apremiantes; de entre éstos eran los más importantes los siguientes:

- 1.º Reparar y completar los pabellones que no responden á las necesidades de la higiene moderna.
- 2.º Crear en la punta de Pomègues una estación sanitaria más, independiente del servicio de desinfección del lazareto.
- 3.º Reemplazar, sin pérdida de tiempo, sus Reglamentos anticuados por uno interior que determinase los derechos y los deberes de cada uno y que sirviese de base para la ejecución del servicio, etc.

¿Qué efectos produjeron todas estas comunicaciones y protestas? El caso del *Oroya* es la contestación más elocuente.

Durante este invierno el profesor Teissier, afamado médico de Lyon, fué al Congreso Médico de El Cairo acompa-

ñado de un hijo suyo de veintidós años de edad, que estaba en vísperas de doctorarse en la carrera que con tanta brillantez viene ejerciendo su padre. Dicho joven fué atacado de tifoidea el mismo día en que debía desembarcar en Marsella.

El barco en que regresaban el padre y el hijo, era el ya varias veces citado *Oroya*, que venía calificado de sospechoso desde Nápoles por traer á bordo un pobre indio víctima de una adenitis inguinal, que se había presentado al examen de las autoridades sanitarias italianas con los caracteres alarmantes de un bubón pestífero.

El director sanitario de Marsella impuso en vista de esto la cuarentena á los viajeros, aunque prometiéndoles que si á las cuarenta y ocho horas las inoculaciones y cultivos que se iban á hacer no confirmaban el diagnóstico de los médicos italianos con respecto á la enfermedad del indio, los pasajeros del *Oroya* serían librados de la molesta formalidad sanitaria.

Pasaron cuatro días y continuaron el indio siendo objeto de todo género de experimentos, los viajeros cumpliendo su cuarentena y el hijo del Dr. Teissier con su tifoidea.

Viendo este último que su querido enfermo se agravaba, hizo interceder á varios diputados amigos, al Cuerpo diplomático y al consular, y al fin consiguió que se le permitiese salir del funesto lazareto por orden dada desde París, lo que se verificó á la mayor brevedad pudiendo trasladar al joven médico, gracias á una merced de las que se usan en los barcos, que previsoriamente había conservado el Dr. Teissier, pues en el lazareto no había una sola camilla, y gracias también á la amabilidad de unos enfermeros militares que se prestaron generosamente á transportar al enfermo, pues en el lazareto no había un solo enfermero para prestar este servicio.... El hijo del Dr. Teissier falleció á los pocos días de llegar á su casa de Lyon.

Como la enormidad de estos hechos no podía pasar inadvertida, el mismo senador que hace pocos días interpeló al Gobierno en el Senado acerca de la insalubridad de los cuarteles, lo hará también sobre estos dos hechos que acabamos de narrar, y de los que se han ocupado ya el Dr. Janicot en el *Bulletin Médical* y Lucien Descaves en *Le Journal*.

Y para terminar por hoy este asunto, copiaremos dos eloquentes párrafos de la carta que M. Aleide Treille, otro de los senadores que piensan ocuparse de este asunto en la alta Cámara, ha dirigido al *Bulletin Médical*:

«¡He aquí á lo que hemos llegado, dice, en nuestra época de bacteriología á toda costa! Con el procedimiento indagatorio, indispensable de hoy en adelante, de los cultivos y de la inoculación á los animales, se necesitan por lo menos cuarenta y ocho horas para hacer el diagnóstico diferencial entre una adenitis vulgar y el bubón pestífero. Y al cabo de dos días, si la presencia ó la clase del microbio es dudosa, no se deja en libertad á los pasajeros, ¡sin duda para poder continuar en mejores condiciones con más espacio los cultivos!

En cuanto al confort y á la asistencia que se encuentran en el lazareto del Frioul año y medio después de la aventura del *Senegal*, ¿para qué sirve el haber votado centenares de miles de francos con objeto de remediar las grandes deficiencias de la instalación? ¿En qué se ha empleado este dinero? Las inspecciones dispendiosas y las direcciones minuciosas, ¿para qué han servido? Para molestar á los ciudadanos. ¿Cómo queréis, pues, que no les inspiren horror todas estas administraciones y sus reglamentos?»

No es posible hablar con más razón, dice Lucien Descaves al juzgar esta carta. Es cierto que la peste es un pe-

igro, pero nuestro lazareto del Frioul es otro; y los acontecimientos demuestran que el más temible de los dos no lo es siempre la peste.

**

M. Gotrón, como dijimos al principio de esta carta, ha sido el iniciador del debate que se ha entablado en la alta Cámara francesa sobre á quién es imputable la responsabilidad de la epidemia de tifoideas que se ha propagado en el ejército.

Esta cuestión comprende dos: la primera, el mal estado de los cuarteles; la segunda, la intervención que se permite al Cuerpo de Sanidad militar en las cuestiones militares relacionadas con su misión.

Realmente la primera de estas cuestiones no debe tratarse, pues aunque seguramente habrá sido la causa ocasional de la epidemia, no es menos seguro: 1.º, que las grandes deficiencias higiénicas de los cuarteles no existirían si se hubiese reconocido á los médicos militares más importancia y autoridad de la que actualmente se les concede en el ejército francés, y 2.º, que para poner remedio á todos estos males, será necesario que las exageraciones del militarismo cedan en muchos de sus fueros, sometiendo á la prudente dirección de los hombres de ciencia en todo lo relacionado con la salud colectiva que debe estudiarse en el ejército con más escrupulosidad aún que en las demás entidades sociales.

Un médico militar, culpable de no haber dado de baja por enfermo á un soldado muerto en Aix, ha sido inmediatamente castigado; en cambio no se tiene en cuenta, para disculpar ciertas negligencias, la situación precaria del médico militar en el ejército francés.

Fijémonos hasta en los menores detalles. Los galones que llevan en su uniforme los médicos, son de dimensiones más reducidas que las de los demás oficiales y jefes; además los médicos no llevan el citado distintivo en las mangas del capote, ni usan charreteras ni pompones; el protocolo militar les concede el último lugar en todas las ceremonias y formaciones, sin tener en cuenta su edad ni sus años de servicios, y, cuando mueren, sólo tienen derecho de las exequias á los honores correspondientes al grado inmediatamente inferior; el médico mayor y el director del servicio de sanidad, al relacionarse con el coronel y el comandante, parece que tienen un estigma de civilismo que imprime un carácter de inferioridad á los primeros al tener que dirigirse á los segundos. Esto, unido al carácter especial y al autoritario espíritu de clase del ejército, hace que se prescinda en muchas ocasiones de los consejos facultativos ó que se oigan distraídamente y sin el menor propósito de seguirlos.

Como prueba de la exactitud de estas afirmaciones, lean nuestros lectores el siguiente párrafo de una carta que dirige á un redactor de *Le Journal* un médico de guarnición en el Oeste:

«En Diciembre, en el momento en que, con el espíritu apenado por las estadísticas de mortalidad, me esforzaba en investigar las causas de ella y de dar cuenta á los oficiales por medio de conversaciones y conferencias del resultado de mis investigaciones; cuando me esforzaba en definir el mecanismo de los nuevos métodos de la instrucción militar y de propagar, entre los soldados y sus jefes, las ideas de higiene que deben inspirar la vida reglamentaria, he aquí que el batallón recibe la orden de hacer una maniobra que obliga á mis bisoños soldados, que no habían hecho hasta entonces ninguna marcha, á hacer una caminata de 40 kilómetros. En vano señalé inmediatamente en un informe los peligros de este exabrupto; el general en jefe ordenó que se

me comunicase que mi papel allí era técnico y que á él debía limitarme.»

Según se confirmó después, el batallón tuvo bastantes bajas por enfermedad á consecuencia de la marcha; la responsabilidad de ello es indudable que recae sobre el coronel que ordenó la marcha y el general en jefe que la aprobó; ni el uno ni el otro han sido castigados; todos los rigores se han guardado para el descuido, que no intentamos aplaudir, ni mucho menos, del médico que no dió de baja al soldado muerto en Aix.

Pero los rigores del militarismo tienen en Francia consecuencias más graves que las expuestas: me refiero á la incorporación á las filas de soldados tuberculosos, exceso brutal al que lleva el deseo de reclutar á toda costa el mayor número posible de soldados, ó lo que llama Pierre Bendín la *folie du nombre*.

Según el Dr. Lemoine, que ha recogido numerosos datos acerca de esto en Val-de-Grâce, de cada 100 soldados tuberculosos, más de 61 lo eran ya antes de ingresar en las filas, proporción que, combinada con la resultante de la estadística de 1900, nos certifica la existencia de un 3,715 tuberculosos por cada 1.000 soldados. El obligar á estos desdichados enfermos á hacer marchas de 40 kilómetros, es algo peor que ser ordenancista: es ser inhumano, es olvidar que, según la noble frase de un militar ilustre, «el ejército debe restituir al país una juventud más sana, más sólida, más vigorosa».

DR. ÉCORCEMALE.

NOTAS CIENTÍFICAS

DISCUSIÓN SOBRE LA SÍFILIS HEREDITARIA

La cuestión médica del día en Viena es una prueba más de la inestabilidad de las afirmaciones de la Medicina, y del espíritu fiscalizador y revolucionario de los hombres de ciencia modernos.

Un joven laborioso, investigador conocido, médico de clínica y de laboratorio, que ejerce el cargo de Privat-doziert en la cátedra de Sífilis y Blenorragia, el Dr. Matzenauer, ha expuesto en la Sociedad de Médicos de Viena una teoría sobre la herencia de la sífilis, que ha provocado discusiones aún no terminadas.

La reputación del autor de esta agitación científica, y sus extraordinarias dotes oratorias, prestan más interés á este torneo donde han medido sus fuerzas todas los especialistas de enfermedades sífilíticas.

La teoría de Matzenauer se reduce á negar la herencia sífilítica espermática ó paterna y afirmar como única y exclusiva la herencia materna. Claro está que para tan sorprendente aserto se ha acompañado de observaciones numerosas.

Dice que los casos en que la madre parece sana se trata de sífilis latentes. Los hechos tan conocidos y frecuentes de inmunidad para la sífilis en madres que han dado á luz hijos sífilíticos de padres sífilíticos, los cuenta en su apoyo.

La discusión ha adquirido tal viveza, que ha descendido de la región elevada de las ideas para tomar cierto carácter personal, y en los discursos que pronuncian maestros contra maestros, el público quiere ver en ocasiones algo que no es sólo el puro amor á la verdad, y sospecha rivalidades y rencillas; pero justo es decir que hasta hoy la corrección en todos es exquisita.

A la objeción hecha por el profesor Finger refiriendo casos de mujeres casadas con sífilíticos no bien tratados que después de una serie de abortos ó de dar á luz hijos heredo-

sifilíticos han parido hijos sanos cuando el marido ha completado su curación, contesta Matzenauer diciendo que tales observaciones están mal tomadas, que la sífilis puede ser más ó menos grave; pero insiste que siempre, en todo caso de sífilis hereditaria, la madre es sífilítica, y de ésta toma el hijo la enfermedad. A más de este argumento en contra, que parece el más fuerte de cuantos se han presentado, se han citado otros muchos. Y como en todas las cuestiones, hay grupo de enemigos, entre los cuales figura Finger, el que sostiene con más viveza la oposición á tal doctrina; el profesor Neumann, catedrático de Sífilis y Blenorragia, y la mayoría de los especialistas. Pero Matzenauer tiene en su favor, además de sus extraordinarias facultades como médico, como lógico y como polemista, la opinión expresada por algunas notabilidades, cuales son Mracek, autor moderno, cuyas publicaciones sobre sífilis y enfermedades de la piel son muy estimadas, y Riel, catedrático de Dermatología que sustituye al célebre Kaposi. Riel, en su discurso, afirmó que aunque la cuestión no es clara ni puede hoy día considerarse como resuelta, su opinión personal era la misma de Matzenauer.

Esta discusión, que lleva trazas de prolongarse, interesa de tal modo á todos los médicos, que en hospitales y reuniones científicas sólo se oyen los nombres de Matzenauer y demás combatientes.

A. P. M.

Viena, 24 Marzo 1903

Sección profesional

PRIMERA ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

DE LA UNIÓN MÉDICA HISPANO-AMERICANA

MADRID 1-2 DE MAYO DE 1903

PROGRAMA DEFINITIVO DE TEMAS OFICIALES

Artículo 8.º Sin perjuicio de los temas ó proposiciones que puedan presentar los asociados, ya escritos, ya verbalmente, y de las Memorias remitidas, constituirán el programa oficial, que será discutido preferentemente, los siete temas siguientes:

1.º Las Facultades de Medicina y Farmacia y todas las enseñanzas médicas deberán organizarse en los diversos Estados asociados sobre bases ó fundamentos semejantes, dejando á cada país libertad para exigir á sus naturales otros estudios no comprendidos en los fundamentales.—Ponente: Dr. D. Francisco Cortejarena.

2.º Los títulos profesionales de todas las ciencias médicas serán válidos en los Estados asociados para ejercer las respectivas profesiones, cumpliendo previamente los requisitos legales que cada país tenga establecidos para este ejercicio.—Ponente: Dr. D. Juan Horma.

3.º ¿Sería conveniente á los progresos de la ciencia y provechoso á la humanidad armonizar y hasta unificar las Farmacopeas de los países asociados?—Ponente: Doctor D. Joaquín Olmedilla.

4.º ¿Conviene la formación de un diccionario tecnológico que comprenda las voces técnicas de todos los Estados asociados? En caso afirmativo, ¿cómo se llevaría á cabo su redacción y publicación?—Ponente: Dr. D. Manuel Tolosa Latour.

5.º Debe establecerse el mutuo cambio de periódicos médicos entre los Estados asociados y dejar libertad completa para publicar en un periódico los artículos de cualquiera otro, pero con la obligación imprescindible de decir su origen.—Ponente: Dr. D. Rafael Ulecia.

6.º Los Estados asociados crearán un premio de 3.000 pesetas, costeado por todos, que se adjudicará en cada Congreso internacional de Medicina á la persona perteneciente á una profesión médica que hubiere realizado en los tres años antes del acto el invento ó publicación que se considere de más utilidad á la ciencia ó á la profesión médica en general.—Dr. Menacho (de Barcelona).

7.º Todo conflicto que surgiere entre colectividades médicas ó sus individuos pertenecientes á Estados asociados distintos, se someterá á un arbitraje. El tribunal árbitro se compondrá de igual número de miembros de los países interesados, y su fallo será obligatorio é inapelable.—Dr. F. Suárez de Mendoza (de París).

CONGRESO ESPAÑOL DE DEONTOLOGÍA MÉDICA

MADRID 3 Á 5 DE MAYO DE 1903

PROGRAMA DEFINITIVO DE TEMAS OFICIALES

Art. 9.º Sin perjuicio de los temas ó proposiciones que puedan presentar los Congresistas, ya escritos, ya verbalmente, y de las Memorias remitidas, constituirán el programa oficial, que será discutido preferentemente, los temas siguientes:

SECCIÓN MÉDICA.—(a) *Relaciones entre los médicos*.—Auxilios profesionales mutuos, técnicos y de enseñanza. Ponente: Dr. D. Alberto Armendáriz.

Consultas escritas y habladas.—Ponente: D. Antonio Espina.

Sustituciones y honorarios.—Ponente: D. Angel Pulido.

Relaciones de los Jefes de establecimiento de curación con los enfermos.—Ponente: D. Ramón Martín Gil (de Málaga).

(b) *Deberes profesionales*.—Del reconocimiento facultativo en las mujeres.—Ponente: D. Antonio Fernández Chacón.

De la consulta pública y privada. Honorarios.—Ponente: D. Angel Pulido.

De las operaciones quirúrgicas de transcendencia.—Ponente: D. Vicente Sagarra (de Valladolid).

De la publicidad de las historias clínicas.—Ponente: don Manuel Manzanéque.

(c) *Especialidades médicas*.—Conducta de los especialistas con los compañeros de cabecera y con los enfermos.—Ponente: D. Juan Azúa.

(d) *Colectivismos médicos profesionales*.—De los dispensarios y consultorios médicos asistidos por varios compañeros.—Ponente: D. Rafael Forns.

De las Academias y Sociedades destinadas á enseñanza libre.—Ponente: D. José González Campos.

¿Conviene que la clase médica inicie una Liga para la educación física?—Ponente: D. Enrique Lluria.

Deberes del médico en la escuela de primera enseñanza.—Ponente: D. Angel Fernández-Caro.

Los médicos en las Comisiones mixtas de reclutamiento.—Ponente: D. Jaime Mitjavila.

SECCIÓN DE FARMACIA.—(a) *Reuniones entre los farmacéuticos*.—Auxilios profesionales mutuos en provecho de los interesados y en el de los enfermos.—Ponente: D. Jacinto Baranguan (de Sesma, Navarra).

Unificación, en cuanto sea posible, de precio en la dispensación de medicamentos, en las iguales ó conductas y en los demás medios de contratación del servicio facultativo farmacéutico.—Ponente: D. Ramón Codina (de Barcelona).

Cambio mutuo de materiales medicamentosos, para la re-

posición de los mismos y para la preparación de los medicamentos.—Ponente: D. Francisco Garrido y Mena.

(b) *Deberes profesionales*.—Identificación de los productos químicos medicinales.—Ponente: D. Angel Bellogin.

Observancia de lo dispuesto en las prescripciones médicas.—Ponente: D. Germán Ortega.

Subordinación á lo prescrito en el Código de medicamentos ó Farmacia nacional, en los Códigos oficiales extranjeros y en los Formularios acreditados.—Ponente: don Manuel Alvarez Ude.

(c) *Relaciones para con las Autoridades, Corporaciones y Sociedades cooperativas*.—Ponente: D. Francisco Marín y Sancho.

Prestación del servicio pericial y forense.—Ponente: don Martín Bayod.

Deberes de los farmacéuticos para coadyuvar á los fines de las Sociedades cooperativas.—Ponente: D. Alfonso Medina.

(d) *Especialidades farmacéuticas*.—Deberes profesionales en lo que afecta á la elaboración y dispensación de las llamadas especialidades farmacéuticas ya dispuestas para el uso sin intervención del profesor.—Ponente: D. Francisco Gelpi (de Gracia, Barcelona).

SECCIÓN MÉDICO-FARMACÉUTICA.—(a) *Deberes para con la ciencia*.—Al estudiarla, al investigarla, al enseñarla y definirla, al representarla.—Ponente: D. Ildefonso Rodríguez.

(b) *Conducta de los médicos y farmacéuticos unos con otros*.—Ponente: D. Luis Siboni.

Sus deberes y derechos mutuos.—Ponente: D. Manuel Carreras Sanchis.

De los anuncios exhibiciones.—Ponente: D. Luis Ortega y Morejón.

(c) *Deontología higiénica y sanitaria*.—Deber del médico y farmacéutico de difundir y propagar las prácticas higiénicas.—Ponente: D. Carlos de Vicente.

Necesidad de un Código de higiene.—Ponente: D. Félix Guzmán.

Tuberculosis.—Ponente: D. Antonio Espina.

Vacunaciones profilácticas.—Ponente: D. Vicente Llorente.

Impuesto del Fisco sobre alimentos y bebidas.—Ponente: D. Ramón Chicote.

(d) *Deontología benéfica*.—¿Puede haber para las clases médicas limitación moral ó legal de prestar asistencia gratuita á individuos que no sean pobres?—Ponente: D. Eduardo Sánchez Rubio.

Beneficios que podrían obtenerse para la salud pública encargando á la clase médica de los recursos de la caridad privada para la destrucción de los focos de infección.—Ponente: D. Francisco Caballero (de Villamanta, Madrid).

(e) *Deontología médico-legal*.—Del secreto profesional.—Ponente: D. Julián Calleja.

Consideraciones que se deben al médico y al farmacéutico en estrados.—Ponente: D. Angel de Linos y Labarga (de Teruel).

(f) *Deontología de reformas sociales*.—Las clases médicas y las reformas sociales.—Ponente: D. Angel Larra.

Mortalidad de la primera infancia.—Ponente: D. Rafael Ulecia.

Ley de protección de la infancia.—Ponente: D. Manuel Tolosa.

El médico y el farmacéutico ante las clases menesterosas.—Ponente: D. Mariano Herrera.

Sociedades para la asistencia médico-farmacéutica.—Ponente: D. Angel Pulido.

De la asistencia facultativa al enfermo en todas las cir-

cunstancias.—Ponente: Dr. D. Carmelo Carrillo y Cubero.

(g) *Deontología demográfica y estadística*.—Conveniencia del estudio de la topografía médica para formar la geografía médica.—Ponente: D. Felipe Hauser.

Estadísticas médicas.—Ponente: D. Eduardo Castañer.

(h) *Asociación de Socorros mutuos*.—Entre médicos, entre farmacéuticos y entre unos y otros.—Ponente: D. Jacinto Barangan.

Papel del médico ante la ley de accidentes del trabajo.—Ponente: D. Francisco Caballero.

Madrid, Marzo de 1903.

El Presidente, *Julián Calleja*.—El Secretario, *Jaime Mitjavila*.

Advertencias.—1.^a Todas las comunicaciones y peticiones para inscripciones podrán dirigirse desde luego al Presidente ó al Secretario en el Decanato de la Facultad de Medicina de Madrid (calle de Atocha), ó bien donde dispone el artículo 3.^o de este Reglamento.

2.^a En los días 20, 21 y 22 de Abril se verificará el Congreso internacional de la Prensa médica; del 23 á 30 de Abril el XIV Congreso internacional de Medicina (cuota 30 pesetas); el 1 y 2 de Mayo la Asamblea médica hispano-americana (cuota 5 pesetas), y 3, 4 y 5 de Mayo el Congreso de Deontología médica (cuota 5 pesetas).

3.^a Como el ser Congresista para el XIV Congreso internacional proporciona las ventajas concedidas para los viajes de ferrocarril (50 por 100 de rebaja) y asistencia á los festejos, es ocasión oportuna para que la aprovechen los médicos y farmacéuticos españoles que deseen asistir á los otros dos Congresos.

Periódicos Médicos.

EN IDIOMA CASTELLANO: I. Gastrorragia supletoria de la menstruación.—II. Los rayos Roentgen en el diagnóstico de los aneurismas de la aorta torácica.—EN IDIOMA EXTRANJERO: III. Cirugía del úterus.—IV. Litiasis biliar (71 cálculos).—V. Intoxicación por la bencina.—VI. La anestesia en rino-laringología.—VII. El ioduro potásico en la parálisis general.—VIII. El cloruro de bario como medicamento cardíaco.

I

En la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas* ha dado á conocer el Sr. Rapallo y Vela, ex-interno, por oposición, del Hospital provincial de Madrid, y titular del 4.^o distrito de Los Santos (Badajoz) en la actualidad, el siguiente interesante caso de gastrorragia supletoria de la menstruación:

Las hemorragias llamadas *supletorias* en forma de *epistaxis* ó de *hemoptisis*, las observamos en la práctica con relativa frecuencia; pero la que reviste la forma clínica de verdadero *vómito de sangre supletorio* ó *hematemesis supletoria*, es hecho clínico mucho más raro; y si bien se cita por algún autor este hecho de *fisiología patológica*, no he podido encontrar referencias clínicas de caso concreto en los libros, revistas españolas ó francesas que tengo á mano, ni recuerdo haber oído referir á maestros ó compañeros caso parecido al que voy á relatar ligeramente, y en el cual el diagnóstico y pronóstico que formulé desde el principio tuve la gran satisfacción de que me lo confirmase la curación de la paciente con el tratamiento que la impuse.

La enferma, llamada F. N. F., presentóse en la consulta de casa: su aspecto y hábito exterior era el de una tuberculosa, alta, delgada, sumamente pálida, ojerosa y abatida; así que pude hacerla descansar, la interrogué con las dificultades inherentes á todo paciente de escasa cultura.

Esbozados por la enferma los síntomas más culminantes, y hecha por mí una exploración tan minuciosa y completa

como requería la rareza y gravedad del caso, procuré aquilatar y coordinar todo lo referido por la enferma, en la forma siguiente: mujer soltera, de veintiséis años de edad, cocinera de oficio, sin antecedentes hereditarios ni patológicos dignos de mención, reglada desde los trece años, durante cuatro ó cinco días cada época y con cierta regularidad hasta que empezó á enfermar; de constitución mediana; no ha recibido traumatismos; los oficios de cocinera la sentaban muy mal, sobre todo en épocas de calor; por su temperamento sumamente nervioso, recibió algunas impresiones morales fuertes.

Hacia ya diez ú once meses venía notando poco apetito, gran debilidad, cansancio é indiferencia para todo, y en especial para el trabajo; notó un gran desarreglo menstrual, no dándose cuenta la enferma si tuvo fiebre alguna vez; tal estado fué acentuándose cada vez más; durante el verano llegó á suspendersele por completo la regla, sintiendo desde entonces más perturbada su salud con grandes mareos, pesadez de estómago (pero nunca verdadero dolor) y molestias muy vagas en el epigastrio: entonces ella tomó un purgante, sin que nadie se le prescribiera, continuando en el mismo estado con ligeras variantes.

En Septiembre, la víspera de una festividad, después de dar un paseo, se sintió mucho más molesta, y al llegar á su casa tuvo que acostarse, pues sufrió un síncope de corta duración.

Al siguiente día, y estando presenciando la capea de un novillo, se impresionaba mucho á cada momento con los accidentes de la lidia, hasta tal punto, que se le acentuaron todos los síntomas y molestias, y especialmente en el estómago sintió gran pesadez y ardor.

El día 16 de Septiembre, súbitamente tuvo un gran vómito de sangre, sin saber ella á qué atribuirle; la sangre era de aspecto natural, más bien roja que oscura, sin mezcla de alimentos; se le presentó el vómito con alguna tos, ligeras molestias de pecho y estómago y alguna expectoración. (La enferma y la familia me dijeron creían que la sangre que arrojaba por la boca provenía del pecho y estaban muy alarmados, porque la gente la daba por *tísica*.)

Pasado el vómito y el susto consiguiente, notó la paciente más acentuado el decaimiento general y una gran preocupación; decíame que le pareció notar desde aquel vómito de sangre que las molestias del estómago se le aliviaron mucho; permaneció unos días en cama (durante los cuales llegó á tomar varias veces unas cucharadas, que por lo que se explicaba la enferma parecía ser una poción antiespasmódica), sin fiebre ni dolor en el estómago ni vientre, alguna tos, escasa cantidad de esputos, un poco de molestia en el pecho y quebrantamiento general.

La llamé la atención sobre si el aspecto de las deposiciones que hacía en aquellos días después del vómito de sangre fue-e negro, ensangrentado ú oscuro, y me dijo la familia que no recordaba bien, pero que desde luego fueron sin sangre. Continuó la paciente casi en el mismo estado general unos días, y ya algo más repuesta y tranquila, se marchó á sus habituales ocupaciones.

El día 26 de Octubre, y con los trastornos y molestias precursores antes citados, volvió á tener otro vómito de sangre en la misma forma, pero más abundante, y entonces, ya más alarmada, tanto ella como la familia, se decidieron á venir á consultarme aquella misma noche á mi casa.

El hábito exterior de la paciente, como dije antes, era el de una *anémica*, y la contextura la de una sujeta, si no tuberculosa, muy tuberculizable; de aquí lo fácil que era cometer un error de diagnóstico con todas sus fatales consecuencias para la enferma. No daba la paciente síntomas marcados de pecho ni de corazón (más que ligera tos y alguna disnea

por el esfuerzo y molestias vagas en todo el tórax), no tenía fiebre, la expectoración algo catarrosa, pulso frecuente y filiforme y muy excitable su sistema nervioso. En el aparato digestivo acusaba: lengua de color rojo muy pronunciado, algún ardor en el esófago y estómago, y en este último ligeras molestias, más que verdadero dolor, localizadas en toda la región epigástrica; por la palpación no se notaba nada de particular en el resto del abdomen ni en el útero ni anejos; la deposición del día no tuvo sangre y les pareció que era algo oscura (después tuve, en las visitas sucesivas, ocasión de comprobar que el aspecto de las deposiciones era sumamente obscuro, como el de la sangre digerida).

Ante la gravedad del caso, tuve que reconstituir todo el conjunto de antecedentes y síntomas para poder deducir el diagnóstico e implantar desde aquella primera visita el tratamiento causal que con urgencia me reclamaba el estado de la enferma (pues ella ya se creía estaba verdaderamente tísica).

A la familia le manifesté la gravedad que existía, sobre todo si á la paciente le repetía el vómito de sangre, pero que, no obstante, si éste no volvía ó tardaba, se podría curar la enferma en unos cuantos meses siguiendo mis indicaciones.

Le prescribí que guardase cama; alimentos líquidos y todo lo frío posible (caldos, leche vinagrada, té frío, etc., etc.); fomentos calientes sinapizados en el bajo vientre, en los muslos y piernas. Formulé solución oficial de cloruro férrico, 20 gramos para tomar 10 gotas en medio vaso con agua aquella misma noche y 10 gotas por la mañana temprano, y así en esta forma en los días sucesivos. Además, el apiol en cápsulas gelatinosas, dos cada día (mañana y noche), duplicando la dosis de apiol cuando faltasen cinco días para hacer el mes del último vómito de sangre.

La familia de la enferma me rogó la visitase en su casa al día siguiente y sucesivos, y así lo hice, vigilando á la paciente y siguiéndose al pie de la letra todo lo prescrito por mí antes. Afortunadamente no hubo ningún incidente que entorpeciera el plan indicado (más que ligeros *ardores* gástricos, efecto de la medicación), reanimándose y nutriéndose cada vez más la enferma, y presentándose á los veintidós días algunas molestias de buen augurio en el bajo vientre, regiones ováricas y muslos, reapareciendo la menstruación el 18 de Noviembre, que le duró tres días, pero en escasa cantidad, suspendiéndose toda medicación en aquellos días, la que volvió á reanudarse en la misma forma, hasta que en el mes de Diciembre, á los veintisiete días, tuvo la segunda reaparición de la regla con más abundancia que antes, mejorando notablemente su estado general, hasta el punto de volver á las ocupaciones de su oficio, en las que continúa sin haber tenido novedad hasta la fecha y sin ningún desarreglo menstrual.

II

De un interesante estudio que sobre *Los rayos Roentgen en el diagnóstico de los aneurismas de la aorta torácica* han publicado en la *Revista de Ciencias Médicas de Barcelona* los Dres. Comas y Prió, tomamos las conclusiones, que dicen así:

1.^a La exploración Roentgen es sumamente útil y aun necesaria para el diagnóstico de los aneurismas de la aorta torácica. No solamente proporciona un conocimiento exacto de las condiciones del tumor, sino que pone de manifiesto su existencia en muchos casos ignorados por la clínica usual.

2.^a La inspección roentgenoscópica (pantalla fluorescente) basta siempre para formar el diagnóstico. No sólo proporciona, con bastante aproximación, los datos referentes á la forma, dimensiones y situación del saco, sino que permite

reconocer la existencia de la expansión, signo el más característico de todos.

3.^a La roentgenografía (fotografía) da una imagen más exacta y detallada del aneurisma, pero no reproduce sus movimientos. El valor principal de este procedimiento radica en la conservación de un documento clínico sumamente fiel y muy conveniente para el estudio de la marcha del tumor, comparándolo con otros obtenidos en distintas épocas. En cambio su obtención es mucho más complicada para el operador y con frecuencia molesta para el paciente.

4.^a El diagnóstico Roentgen se basará principalmente en la comprobación de la existencia en el tórax de un tumor expansivo, con asiento en la sombra central, teniendo en cuenta que no siempre la presencia ó ausencia de la expansión resulta demostrativa; la forma, situación é intensidad de la imagen proyectada pueden ser suficientes para formar el diagnóstico.

5.^a La exploración Roentgen permite conocer la situación del tumor dentro del pecho, pero no siempre el punto del vaso de donde arranca. Es igualmente posible conocer las dimensiones de la dilatación. Este último dato es sumamente importante para la formación del pronóstico y para comprobar el efecto del tratamiento adoptado.

III

Los dos casos referidos por M. Perlis (*Monatssch. f. Gynäk. 3, 1903*) son los siguientes:

Una enferma en la cual el autor había seccionado transversalmente el uréter en el curso de la extirpación de un quiste intra ligamentoso del ovario izquierdo. La sección se hallaba al nivel del ombligo. El cabo renal del uréter no tenía sino 15 ó 16 centímetros de longitud, en vista de lo cual, por no poder implantarlo en la vejiga, M. Perlis se decidió á intentar la sutura directa y transversal de los dos cabos del uréter. Después de una cuidadosa adaptación de los segmentos, se les sujetó con cuatro puntos (seda) cuidando mucho de no atravesar la mucosa. Vuelto á colocar el peritoneo por encima de la sutura, se colocó una mecha de gasa.

Los primeros días después de la operación la enferma acusó algunos dolores renales, y la cantidad de orina emitida osciló entre 500 y 600 gramos (cada veinticuatro horas), pero al noveno día la cantidad de orina ascendió á un litro. Durante este tiempo la herida había curado por primera intención. A los seis meses se hizo un examen cistoscópico, observándose que los dos uréteres funcionaban igualmente bien.

En el otro caso, el uréter fué herido durante el curso de una laparotomía practicada por un embarazo extrauterino. Envalentonado por el éxito precedente, el autor intentó de nuevo, y también con buen resultado, la aproximación directa de los cabos uretrales y su sutura transversal. En esta enferma no hubo de particular sino una insignificante hematuria.

IV

M. Aric presentó en la Sociedad Imperial de Medicina de Constantinopla una caja conteniendo 71 cálculos biliares, arrojados por una enferma de cincuenta y cuatro años, en diferentes veces, la última de las cuales revistió un carácter de gravedad particular, en razón de la duración de los fenómenos febriles, nerviosos y congestivos, que acompañaron á la expulsión de unos 50 coleolitos de los cuales los más grandes alcanzaban las dimensiones de las avellanas.

La primer crisis de dolores se remonta al año 1898, y su localización en el epigastrio y la ausencia de ictericia hizo

pensar en una indigestión aguda y fijar como causa el mal estado de la dentadura de la enferma. Lo mismo sucedió con la segunda crisis que tuvo lugar al año siguiente y que revisió igualmente la forma de una auto-intoxicación aguda alimenticia, con todos los fenómenos que ordinariamente acompañan á este accidente.

En 1900 tuvo lugar una tercera crisis en la que los síntomas hepáticos no dejaron ya duda ninguna respecto al diagnóstico de litiasis biliar.

Aparte del carácter de gravedad que revistió esta última crisis, se nos ofrecía un punto de patogenia interesante en esta observación; es que todas las crisis han ido acompañadas de fiebre, y que este caso debe de ser una forma infecciosa en la que el determinismo litiásico puede muy bien ser causa de una infección, la que Chaffard admite como principal en sus facultades litógenas, la fiebre tifoidea. En efecto, á la edad de treinta y dos años la enferma tuvo una tifoidea siendo tratada por el Dr. Spadaro. Muy bien puede ocurrir que esta pirexia infecciosa haya sido el punto de partida á la expulsión y al nacimiento de su diatesis calculosa.

El tratamiento empleado fué el aceite de olivas con un resultado inmejorable. Durante algunas semanas se ha verificado una expulsión notable de arenillas.

V

En la *Société Médicale des Hôpitaux* de París refirió M. Simonin, médico militar, el caso de un hombre que tomó por equivocación unos 15 gramos de bencina. Las náuseas, las cefaleas, el aplanamiento, y al mismo tiempo la agitación y ligero estado febril, fueron los primeros accidentes que se produjeron. Poco tiempo después se vió aparecer sobre la superficie del cuerpo un eritema polimorfo, pruriginoso, acompañado de manchas hemorrágicas; al mismo tiempo se notaba un tinte sub-ictérico de la piel y las conjuntivas, oliguria con presencia en la orina de albúmina, urobilina, fenol, etc.... En fin, una ligera leucocitosis, sobre todo en los polinucleares, y eosinófilos (25 por 100). Todos estos síntomas se fueron atenuando poco á poco, y el enfermo se restableció completamente después de eliminar por las orinas una gran cantidad de urea y cloruros.

El autor explica la ausencia de trastornos nerviosos, tan frecuentes en los casos de inhalación de los vapores de bencina; porque siendo este cuerpo muy poco soluble, su absorción por la vía estomacal debe de ser muy incompleta, razón por la cual se localizan sus efectos principalmente en los órganos de función antitóxica y eliminatoria.

VI

Dice M. Courtade en la *Société Française de Thérapeutique*, que ha experimentado en la práctica rino-laringológica un anestésico local, todavía poco extendido, que bajo el punto de vista químico es un éter para-amidobenzoico, y que se conocía en el comercio con el nombre de *anesthesina*.

En todos los casos en que ha recurrido á este medicamento le ha empleado en estado pulverulento, bien sea aplicándolo simplemente en la superficie del órgano que se había de anestesiar, bien por insuflación. En ningún caso ha habido el menor síntoma de intolerancia ni de irritación. Así empleada la anestesia, le ha proporcionado excelentes resultados, particularmente contra las ulceraciones dolorosas de la faringe y de la laringe.

VII

M. A. Robin dice que el empleo del yoduro potásico en los enfermos de parálisis general puede dar lugar á malísimos resultados, como son la aparición de ictus apopleptiformes y epileptiformes. Da la preferencia á las inyecciones mercuriales y al arrenal.

VIII

M. Schedel (de Nanheim) ha hecho una comunicación á la Sociedad de Medicina de Berlín, en la cual preconiza el empleo del cloruro de bario (citado ya como tónico cardíaco por Lisfranc) en todos los casos en que la digital está indicada.

Por experiencia propia puede asegurar que una dosis de 0,02 gramos de cloruro de bario, repetida dos veces al día, aumenta la presión arterial y regulariza el pulso.

Ha prescrito este medicamento á 13 enfermos cardíacos de la clínica de Rostock afectos de insuficiencia mitral, insuficiencia miocárdica de los viejos, asma cardíaca, aneurisma aórtico, taquicardia nerviosa, etc. En todos ellos los resultados han sido excelentes bajo el punto de vista de la regularización del pulso, el aumento de la tensión vascular y la diuresis.

También lo ha empleado con éxito en un caso en el que una gran hemorragia había descendido notablemente la presión sanguínea.

V. M. C.

Sección Oficial.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Real orden de 4 de Marzo de 1903, relativa á la forma de practicar el reconocimiento de los mozos que padezcan de lepra.

Remitido á informe de la Real Academia de Medicina el expediente promovido por la Comisión mixta de Alicante con motivo del reconocimiento del mozo Vicente Mas y Mas, del alistamiento de Laguart y reemplazo de 1902, la expresada Sección ha emitido en este asunto el siguiente dictamen:

Excmo. Sr.: En sesión de 25 del actual, esta Academia se ha servido aprobar el siguiente informe de su primera Comisión de Medicina forense, reclamado por V. E. de Real orden de 1.º del mismo mes y relativo á la forma en que ha de ser reconocido facultativamente el mozo Vicente Mas y Mas.

La primera Comisión de Medicina forense ha recibido un oficio de la Secretaría de esta Real Academia, en el que se copia una Real orden del Ministerio de la Gobernación dirigida á aquélla, y que dice:

«De Real orden tengo el honor de pasar á manos de V. E. la consulta que á este Ministerio transmite el de la Guerra, relativa á la forma en que ha de ser reconocido facultativamente el mozo del sorteo actual y alistamiento de Laguart (Alicante), Vicente Mas y Mas, el cual padece de lepra, á fin de que se sirva informar esa Real Academia de Medicina sobre los extremos que se interesan en la nota de la Sección de Reemplazos de este Ministerio.»

Otros dos oficios acompañan al de la Secretaría, uno de la Subsecretaría del Ministerio de la Guerra y otro de la de Gobernación.

Resultando que el soldado Vicente Mas y Mas, soldado del actual reemplazo y del cupo de Laguart (Alicante), padece de lepra, por cuya causa no ha podido presentarse ante la Comisión mixta de Alicante para ser reconocido:

Resultando que dicho mozo padece ha seis años la referida enfermedad, por la que se encuentra separado del resto de los vecinos:

Resultando que, según el dictamen de la Sección correspondiente del Ministerio de la Guerra, no es aplicable á este caso el art. 125 del Reglamento para la ejecución de la vigente ley de Reclutamiento:

Resultando que es dudoso si debe aplicarse á éste, como especial, la Real orden del Ministerio de la Gobernación de 17 de Noviembre de 1899 ó la de 1898; pues que de seguir el sistema marcado en la primera se conseguiría solamente, al declarársele soldado, aplazar la ejecución de la segunda, puesto que la índole de la enfermedad que padece le ha de impedir presentarse en la época de concentración y en todo tiempo sin peligro de contagio para cualquiera población:

Resultando que estudiados aquellos extremos de consulta por la Sección correspondiente del Ministerio de la Gobernación con arreglo á los preceptos de la ley de Reclutamiento y artículos correspondientes del Reglamento para su aplicación, no es posible prescindir de que el mozo en cuestión sea reconocido por los médicos de la Comisión mixta ante la que debía presentarse:

Resultando que, según se expresó claramente en la Real orden de 17 de Noviembre de 1899, no se le pueden aplicar las disposiciones del art. 125, ni menos las de la Real orden de 15 de Abril de 1898, que corresponden á los mozos dependientes ya de la jurisdicción militar:

Resultando que, tanto la Sección correspondiente del Ministerio de la Gobernación como el Excmo. Sr. Ministro, entienden que no es aplicable á caso tan excepcional nada de lo legislado hasta la fecha, y que precisa, por lo mismo, dictar una resolución que tenga carácter general, fundando, la en el informe de esta Real Academia:

Considerando que todas las dificultades para la resolución de tan especialísimo caso sargen de la índole de la enfermedad que padece el recluta, ya que éste, y sobre todo la salud pública, podían salir perjudicados de no dictarse aquella resolución, en consonancia con la etiología é higiene de la lepra:

Considerando que esta enfermedad, motivada por el bacilo, descubierto por Hauser, puede presentarse en cualquier región de Europa, porque si se transmite por herencia, el contagio inmediato ó mediato es el modo más frecuente de transmisión:

Considerando que los productos de las lesiones de los leprosos (ulceraciones, catarros nasal y bronquial, etc., etc.), contienen abundantes bacilos, causa esencial de la enfermedad:

Considerando que la tos, estornudo, el simple acto de la emisión de la palabra, etc., producen la difusión del bacilo, tan peligroso para el contagio, pues que son motivo para que se esparzan por el aire, el suelo, los vestidos, objetos de uso, paredes de las habitaciones, etc., etc.:

Considerando que los preceptos higiénicos más elementales aconsejan y exigen el aislamiento de los leprosos, en evitación del contagio á las personas sanas, y por ende la difusión del mismo:

Considerando que si se traslada un leproso de un punto á otro es de absoluta, imprescindible é imperiosa necesidad entablar una rigurosa y esmeradísima desinfección de todos aquellos objetos que durante la travesía pudo infectar el enfermo (camillas, coches, vagones de ferrocarriles, etc., etc.), resultando que si puede lograrse, no es tan fácil como á primera vista pudiera suponerse, y todavía más difícil é inlograble en ciertas y determinadas regiones por la carencia absoluta de los elementos que no son fáciles de improvisar:

Considerando que aun en el caso de no poder lograr aquella escrupulosísima desinfección, sería inevitable, y con toda seguridad poco menos que imposible, impedir que el lepro-

so tosiera, estornudara, escupiera ó hablara, actos todos muy peligrosos para el contagio, pues que determinan la difusión del agente contagioso:

Considerando, por último, que el aislamiento del leproso es precepto higiénico aconsejado en la Conferencia internacional sobre la lepra que tuvo lugar en Berlín en 1897, por ser peligrosa para la salud pública la comunicación de esta clase de enfermos con la población sana:

De todo lo expuesto, la primera Comisión de Medicina forense dictamina y propone á la Academia:

1.º Que el mozo Vicente Mas y Mas, de Laguart (Alicante), no debe trasladarse á la capital de la provincia para ser reconocido ante la Comisión mixta.

2.º Que esta Comisión debe practicar el reconocimiento en el mismo punto en donde se encuentra aislado el mozo de referencia.

3.º Que debe procederse de idéntica manera siempre que se trate de reconocimiento ante Comisiones mixtas de soldados que padecen de la lepra.

Lo que tengo el honor de comunicar á V. E. cumpliendo lo acordado por la Academia, con devolución de los documentos recibidos.»

Y habiendo tenido á bien el Rey (q. D. g.) resolver de conformidad con el preinserto dictamen, de Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid, 4 de Marzo de 1903.—A. Maura.—Sr. Presidente de la Comisión mixta de reclutamiento de Alicante.—(*Gaceta* del 8.)

Consultorio.

PREGUNTA

998. El Real decreto de 16 de Febrero de 1898 dispone que los Ayuntamientos abonarán á los médicos titulares los honorarios que devenguen por el reconocimiento de los quintos incluidos en el alistamiento, y que los reconocimientos que se practiquen en las demás personas interesadas se abonarán por la que lo solicite si no es notoriamente pobre, en cuyo caso correrá á cargo igualmente de los fondos municipales.

Las Reales órdenes de 9 de Diciembre del 99 y de 3 y 13 de Mayo de 1902, disponen que dichos reconocimientos han de ser satisfechos por los mismos interesados, y la última resuelve la acepción que debe darse á la palabra «interesada», en el sentido de que lo mismo es aplicable al mozo que á sus parientes, en contraposición de lo que determina el Real decreto.

¿Pueden dichas Reales órdenes derogar el Real decreto, cuando en ninguna de ellas se dice nada que así lo disponga, ni ser posible que una Real orden derogue un Real decreto? ¿A qué puede uno atenerse en lo sucesivo, á lo que dispone el uno ó á lo que determinan las otras?

RESPUESTA

998. Las Reales órdenes citadas no derogan, en concepto nuestro, lo dispuesto en el Real decreto de 16 de Febrero de 1898, sino que lo aclaran en el sentido de que *interesado* es todo mozo, y que no siendo pobre, debe pagar directamente el reconocimiento.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 716,72; mínima, 694,00; temperatura máxima, 24º2; mínima, 1º2; vientos dominantes, S. y NE.

Durante esta semana han predominado las erisipelas, anginas, corizas, laringo-bronquitis y demás enfermedades inflamatorias del aparato respiratorio; los padecimientos reumáticos se han exacerbado, volviendo á los ataques intensos de las pasadas semanas; la patología del tubo digestivo ha

sido escasa y generalmente benigna, y han sentido perjudicial influencia por el cambio de temperatura los tuberculosos y los cardíacos.

En los niños hay fiebres eruptivas y sigue predominando el sarampión.

Crónicas.

Un mártir del deber. - En la ciudad de San Fernando, de Cádiz, el día 8 del corriente, entregó su alma á Dios, edificando á su familia y á sus amigos, el sub-inspector de primera de Sanidad de la Armada D. Diego Rodríguez Rendón.

Sucumbió á consecuencia de una mielitis que paulatinamente fué desarrollándose desde que, en el cumplimiento de su deber, recibió un balazo en la línea curva superior del occipital.

Pundonoroso y caballero, á pesar de la marcha terriblemente progresiva de la afección medular, no abandonó ni un solo día sus obligaciones profesionales, ni descuidó en lo más mínimo sus deberes militares, atendiendo á ellos con gran asiduidad y celo exquisito.

Cuando ya sintió que le faltaban las fuerzas pidió su retiro, y recluso en el seno de su amante familia murió al mes justo de pedir su separación del servicio.

En esta época desgraciada, en la cual la clase médica no obtiene el respeto y la consideración debida, confortan el corazón estos ejemplos, tristes, ciertamente, pero gloriosos.

Parecido al anterior es el que dió el malogrado Dr. Junquera, víctima también del cumplimiento del deber profesional.

No sólo se halla el heroísmo en los sangrientos campos de batalla, sino que también hay que admirar estos soldados de la ciencia, que saben luchar en la obscuridad y morir cristianamente.

Descansen en paz y dediquémosle, con nuestro recuerdo, piadosas oraciones.

Una protesta. - En carta (que por su extensión no podemos publicar íntegra) que nos dirige el Sr. D. Jesús de Valdivielso, ilustrado médico de Miranda de Ebro, protesta del acuerdo tomado por el Colegio de Médicos de Burgos de combatir la Asociación de titulares, protesta á la cual se adherirán indudablemente todos los médicos que ya figuran en esta Asociación, sin perjuicio de ser colegiados como lo son casi todos.

La Asociación de titulares. - La Junta del partido de Vara del Rey (Cuenca), la forman los señores siguientes: *Presidente*, D. Francisco Pérez (de Sisante); *D. Tomás Cosías*, *secretario* (de Sisante); *vocales*, D. Luis Maldonado (de San Clemente) y D. Regis López (de Cañada Juncosa); *compromisario para la elección de delegado provincial*, D. Joaquín Ruiz Toledo (de Vaiverde del Júcar).

La Junta directiva de Cebreros está formada del modo siguiente: *Presidente*, D. Eduardo García Somoza, médico forense y subdelegado de Cebreros; *vocales*, D. Carlos García Serrano, titular de San Juan de la Nava, y D. Antonio Muñoz Esteban, que lo es de Hoyo de Pinares; *tesorero*, don Patricio Mampaso, titular de El Tiemblo, y *secretario*, don Saturnino Gil Pérez, titular de Cebreros.

Delegados médicos. - Por unanimidad han sido nombrados representantes oficiales para el próximo Congreso Médico internacional por el Ayuntamiento de Soria los señores D. Ignacio Pastor, concejal y médico, y D. Valentín R. Guisande Brea, médico municipal y forense.

Abogado asesor. - Aun cuando es de suponer que la Asociación de la Prensa médica española no se verá obligada á acudir ante los Tribunales de justicia, ha estimado, sin embargo, conveniente tener un abogado asesor, como otras entidades análogas, y, al efecto, ha conferido este honroso cargo al joven y distinguido letrado Dr. D. Fernando José de Larra, hijo del Secretario de la misma Dr. Larra y Cerezo. En la sesión que dicha Asociación celebró el 4 del actual, se acordó darle un voto de gracias por las frases entusiastas que en su carta de ofrecimiento dedica á la Prensa médica y admitir sus desinteresados y valiosos servicios.

Nuevo decano. - Ha sido nombrado decano de la Facultad de Medicina de Barcelona, el Dr. Barón de Bonet, catedrático de Obstetricia de la misma.

Conferencias notables. - En el próximo Congreso internacional se darán las siguientes conferencias:

1. Prof. S. Laeche (Cristiania): *La reciprocidad en patología.*
2. Arthur Thomson (Oxford): (Tema reservado).
3. Ivan Petrovitch Pavlov (San Petersburgo): (Tema reservado).
4. Guillaume Waldeyer (Berlín): *Estado actual de las teorías filogenéticas y del darwinismo.*
5. Eduardo Maragliano (Génova): *Lucha del organismo contra la tuberculosis.*
6. Emilio R. Coni (Buenos Aires): *La Medicina pública en la América del Sur.*
7. Juan Santos Fernández (Habana): *Las enfermedades de los ojos en un país tropical.*
8. Brouardel (París): *Las falsificaciones alimenticias; su influencia en el desarrollo de algunas enfermedades.*
9. A. Politzer (Viena): *Necesidad de la enseñanza oficial de la Otolología.*
10. Howard A. Kelly (Baltimore): *Infección urinaria.*
11. Rodríguez Carracido (Madrid): *La complejidad farmacológica en la prescripción médica.*
12. Santiago Ramón y Cajal: (Tema reservado).
13. Rafael Rodríguez Méndez (Barcelona): (Tema reservado).

Obras recibidas. En la presente semana hemos recibido las siguientes:

Recherches Cliniques et Thérapeutiques sur L'épilepsie, L'hystérie et L'idiotie. Compte rendu du service des enfants idiots, épileptiques et arriérés de Bicêtre pendant l'année 1901, por el Dr. Bourneville, con la colaboración de los señores Ambard, Boyer (J.), Cronzon, Morel (L.), Paul-Boncour, Philippe et Oberhur. Con 14 figuras en el texto y 16 láminas fuera de texto. Véndese á seis francos en la librería de Félix Alcan, 108, Boulevard St-Germain, París.

- *Memoria sobre la visita á las Facultades y Hospitales de Francia é Italia en 1902*, por el Dr. D. Salvino Sierra, catedrático y decano de la Facultad de Medicina de Valladolid.

- *De la muerte repentina en los diabéticos y manera de evitarla por la franklinización*, por el Dr. Díaz de la Quintana. Precio una peseta, en las principales librerías.

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO DE CAL PURO

Estómago é intestinos Nueve años de éxitos cons-
tantes demuestran que el
mejor medicamento para curar las molestias del aparato di-
gestivo es el **Elíxir Sáiz de Carlos**, que no solo quita
el dolor, las acedías, vómitos, etc., sino que ayuda á las di-
gestiones, aumenta el apetito y tonifica. Serrano, 30, farma-
cia, Madrid.

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, posura, ción nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41 Madrid.

EN TODAS LAS FARMACIAS
LECITINA BUSTO
Neurastenia — Fosfaturia — Raquitismo.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO
Amparo, 102, y Konda de Valencia, 8.
TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETÍN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Se publica
todos los domingos.Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICOPublica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas.

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO Y SERRANO

PROPIETARIOS

D. Ramón Serret. — D. Carlos María Cortezo. — D. Angel Pulido.

DIRECTOR GERENTE

D. RAMON SERRETPrecios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre.
8 semestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año
que pueden pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

CACODILATO de SOSA CLIN

Arsénico al estado orgánico.

Gotas Clin 5 gotas contienen
1 cgr. de Cacodilato de Sosa puro.Glóbulos Clin
1 cgr. de Cacodilato de Sosa puro por Glóbulo.Tubos esterilizados Clin para inyecciones hipodérmicas.
5 cgr. de Cacodilato de Sosa puro por centim. cúbico.
CLIN & C^a, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS 832

MARSYLE CLIN

*Cacodilato de Protoxido de Hierro.*Una dosis media de 0.10 por día corresponde á 0.025 de Hierro al minimum
de oxidación y á 0.06 de Acido cacodílico.

Gotas de Marsyle Clin

5 gotas contienen 0.025 de Marsyle.

Glóbulos de Marsyle Clin

0.025 de Marsyle por Glóbulo.

Tubos de Marsyle Clin para inyecc. hipodérmicas.
5 cgr. de Marsyle por centim. cúbico.CLIN & C^a, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS 83

PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

Las
Personas que conocen las
**PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT**
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendada: contra los Maes de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Electos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

LECITINA CLIN

Fósforo al estado de combinación organizada natural.

PILDORAS CLIN á la Lecitina natural
químicamente pura.
con Envoltura delgada de Gluten. — DOSE: 0 gr. 05 de Lecitina por cada píldora.

GRANULADO CLIN á la Lecitina natural
químicamente pura.

Fácil de administrar y muy á propósito para los niños.
DOSE: 0 gr. 10 de Lecitina por cucharada de las de café.

SOLUCIÓN CLIN PARA INYECCIONES
HYPODERMICAS

á la Lecitina natural químicamente pura.
Solución estérilizada y exactamente graduada á razón de 0.05 de Lecitina por cent. cúb.
Una inyección cada dos días.

INDICACIONES: NEURASTENIA, DEBILIDAD GENERAL, CANSANCIO por EXCESO de TRABAJO FÍSICO ó INTELECTUAL, RAQUITISMO, DIABETES, etc.

DOSIS: ADULTOS, de 0 gr. 10 á 0 gr. 25 por día; NIÑOS, de 0 gr. 05 á 0 gr. 10 por día.

CLIN & COMAR, 20, Rue des Fossés-Saint-Jacques, PARIS. 831

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: **Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.**

102, Rue Richelieu, París, y en todas farmacias del extranjero.

APIOL DE JORET y HOMOLLE

La Amenorrea, la Dismenorrea y la Metrorragia ceden rápidamente si se usan las cápsulas de APIOL de JORET y HOMOLLE. Este medicamento, verdadero regulador de la menstruación, no ofrece peligro alguno aun en caso de preñez. PARIS, farmacia G. Séguin, 165, rue Saint Honoré; todas farmacias.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes a EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMON SERRET, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.^o — Horas de oficina: de NUEVE á TRES los días no feriados.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices que se regalan á los suscriptores. — Los pagos han de ser adelantados. Los reclamos de los números que sufran extravíos deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LAS FOSAS NASALES, por el Dr. Moure. 3 tomos. Precio, 20 pesetas. —Los pedidos á esta Administración. 1

TERAPÉUTICA RESPIRATORIA, por el Dr. Oertel. 1 tomo, 15 pesetas. —Los pedidos á esta Administración. 2

Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de que oficialmente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas dé cuenta antes que nosotros. Los profesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS, para cuantas noticias sean gustosas en enviarnos.

Las dos plazas de médicos titulares de Vigo (Pontevedra), dotadas con el sueldo anual de 1.500 pesetas cada uno, para atender una el servicio de las parroquias del casco de la población y otra para el servicio de las parroquias Coya y Matamá y demás condiciones consignadas en el Reglamento de 14 de Junio de 1891. Solicitudes hasta el 16 de Abril al alcalde D. Manuel Posada.

—La de médico titular de Betelú (Navarra), con los inmediatos pueblos de Errazquin y Lezaeta, con el sueldo anual de 450 pesetas, por la asistencia á 15 familias pobres; además la Comisión establecida al efecto satisfará anualmente 2.000 pesetas por el servicio á las familias acomodadas. Solicitudes hasta el 18 de Abril al alcalde D. Enrique Soravilla.

—La de médico titular de Echauri (Navarra), compuesta de los pueblos de Belascoain con Villanueva, Vidaurreta, Arraiza con Ipasate y Zabalza con Ubani, con la dotación de 500 pesetas que cobrará en el mes de Agosto de los fondos municipales por la asistencia á 25 familias pobres que resultan en todos los pueblos. La residencia del facultativo será en el pueblo de Belascoain. Por las familias acomodadas, de contratarse con ellas el profesor, percibirá una renta que unida á la titular componen 2.750 pesetas pagadas en trigo en el mes de Agosto por los comisionados que en cada pueblo se encargan de la cobranza. Además existe algún pueblo que si el agraciado quiere puede contratarse con él en la forma que estime conveniente. Solicitudes hasta el 18 de Abril al alcalde D. Pedro Ansoain.

—La de médico titular de Mansilla Mayor (León), habitantes 596, dotada con el sueldo anual de 100 pesetas, siendo obligación del agraciado el asistir á 25 familias pobres del Municipio, practicar los reconocimientos necesarios en asuntos de quintas y prestar los auxilios de la ciencia á cualquier pobre que accidentalmente se halle enfermo en el Ayuntamiento. El agraciado podrá celebrar contratos particulares con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 de Abril al alcalde D. Tomás González.

—La de médico titular—por dimisión—de Lozoya del Valle (Madrid), dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, por la asistencia á 20 familias pobres, pagadas de fondos municipales por trimestres vencidos, con unas 2.500 por las iguales del vecindario, las cuales percibirá el médico en igual forma. La población consta de 154 vecinos, es sana y muy abundante en aguas, distando de Madrid 85 kilómetros de carretera, con coche diario hasta la misma población. Solicitudes hasta el 18 de Abril al alcalde D. Juliano Munio.

—La de médico titular de Bola (Orense), habitantes 3.936, dotada con el sueldo anual de 998 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia á las familias pobres y reconocimiento de quintos, pudiendo el agraciado celebrar contratos particulares con los vecinos pudientes. La duración del contrato será cuatro años. Solicitudes hasta el 21 de Abril al alcalde don Mateo Rodríguez Fernández.

—La de médico titular de Trevélez (Granada), habitantes 1.424, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas pagadas de los fondos municipales por la asistencia á 30 familias pobres, quedando el agraciado en libertad de celebrar contratos particulares con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 de Abril al alcalde don Joaquín Gallegos.

—La de médico titular de Velilla de San Antonio (Madrid), dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, por la asistencia á 20 familias pobres. Las iguales con los vecinos pudientes ascienden á 1.500 pesetas; además tiene varios caseríos próximos que se sirven del titular de esta villa. La población está situada á 15 kilómetros de Madrid y tres de la estación del ferrocarril de la Poveda

en la línea de Madrid á Arganda del Rey, y consta de 120 vecinos. Solicitudes hasta el 23 de Abril al alcalde D. Benito Díaz.

—La de médico titular de Goñi (Navarra), con la dotación anual de 250 pesetas, satisfechas por trimestres vencidos y con arreglo á las condiciones que obran de manifiesto en el Gobierno civil de esta provincia y Secretaría de este Ayuntamiento. El partido se compone de cinco pueblos á corta distancia uno de otro, y todos ellos cuentan poco más de 800 habitantes. Para el debido conocimiento de los que quieran interesarse en esta vacante, se hace saber que las familias acomodadas están dispuestas á conducirse con el profesor que obtenga la titular pagándole anualmente 2.500 pesetas por trimestres vencidos y previo contrato. Solicitudes hasta el 21 de Abril al alcalde D. Agapito Mendoza.

—La de médico titular—por defunción—de Florida Liébana (Salamanca), habitantes 518, dotada con el sueldo anual de 300 pesetas, por la asistencia á quince familias pobres de la localidad, pobres transeúntes, expósitos, casos de quintas y de oficio que puedan ocurrir, pagaderas por trimestres vencidos de fondos municipales, pudiendo el que sea agraciado contratar libremente con las familias pudientes su asistencia. Solicitudes hasta el 4 de Abril al alcalde D. Manuel Antonio Sánchez.

—La de médico titular—de nueva creación—de Santa Elena (Jaén), habitantes 1.581; la dotación consignada en presupuesto para la asistencia gratuita de las familias pobres es la de 1.000 pesetas y 350 pesetas para alquiler de casa, satisfechas ambas partidas de los fondos municipales, por mensualidades vencidas. Haciendo constar que la asistencia gratuita á las familias pobres será repartida proporcionalmente entre las dos titulares. La duración del contrato será de un año, como la cantidad presupuestada es anual. Solicitudes hasta el 7 de Abril al alcalde D. Joaquín Altozano.

—La de médico titular—por renuncia—de Valverde de Campos (Valladolid), habitantes 525, dotada con el haber anual de 500 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia facultativa de 20 á 25 familias pobres y enfermos pobres transeúntes, pudiendo el agraciado contratar con las familias pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Abril al alcalde D. Remigio Carranza.

—La de médico titular de Moraña (Pontevedra), habitantes 5.834, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia á las familias pobres, pudiendo el agraciado concertar iguales con los vecinos pudientes. La duración del contrato será cuatro años. Solicitudes hasta el 14 de Abril al alcalde D. José Ruibal.

—La de médico titular—por dimisión—de Triguera (Castellón), su dotación consiste en 200 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, con la obligación de visitar á 35 familias pobres incluídas en la lista formada al afecto por la Junta municipal; la duración del contrato será de tres años, más el tiempo que media desde el día que se dé en propiedad hasta el 30 de Junio próximo. El agraciado queda en libertad de celebrar contratos particulares con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Abril al alcalde D. José Antonio Climent.

—La de practicante—de nueva creación—de La Almaracha (Cuenca), partido de San Clemente, habitantes 971, dotación 40 pesetas por la asistencia á las familias pobres de la localidad, sin perjuicio de concertarse con el vecindario pudiente. Solicitudes hasta el 4 de Abril al alcalde D. Calixto Mena.

—La de practicante—de nueva creación—de Almodóvar del Pinar (Cuenca), partido de Motilla del Palancar, habitantes 917, dotación 30 pesetas por la asistencia á las familias pobres, á más de lo que le produzca el igualatorio vecinal. Solicitudes hasta el 11 de Abril al alcalde D. Paulino Escribano.

—La de médico-cirujano de Villar de Domingo García (Cuenca), habitantes 525, dotación 150 pesetas por la asistencia á las familias pobres, quedando en libertad para estipular iguales con los demás vecinos.

—La de farmacéutico del mismo punto, dotada con 120 pesetas en iguales condiciones.

—La de practicante del mismo punto, dotada con 25 pesetas en iguales condiciones. Solicitudes hasta el 11 de Abril al alcalde D. Lucio Ballesteros.

—La de médico titular—por dimisión—de Cevico Navero (Palencia), habitantes 960, dotada con la asigna-

ción de 500 pesetas que percibirá el agraciado de los fondos municipales por trimestres vencidos, descontado el 6 por 100 que tiene establecido el Gobierno ó el que en lo sucesivo establezca, por la asistencia á 40 familias pobres, enfermos pobres transeúntes y niños expósitos que hubiere en la localidad. El agraciado podrá contratar con los vecinos pudientes, que arrojarán unas 85 á 90 cargas de trigo, cobradas en el mes de Septiembre de cada año. Solicitudes hasta el 16 de Abril al alcalde D. Pablo Mínguez.

—La de médico titular de Villar de Ciervo (Salamanca), habitantes 1.460, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas, por la asistencia á 33 familias pobres, expósitos y transeúntes, cuya cantidad ha de pagarse por trimestres vencidos de los fondos municipales, pudiendo además el que resulte agraciado contratar libremente la asistencia de los demás vecinos. Solicitudes hasta el 17 de Abril al alcalde D. Telesforo Vicente.

—La de médico titular—por dimisión—de Espinosa de Cerrato (Palencia), dotada con el haber anual de 150 pesetas que satisfarán los fondos del Municipio por la asistencia á 15 familias pobres que anualmente designará el Ayuntamiento; las que en armonía con la contratación particular se tendrá como media familia aquellos que siendo viudos ó solteros no constituyan más personas afectas que la suya propia, la de prestarla también á los pobres transeúntes y expósitos y las demás obligaciones que comprende el Reglamento benéfico sanitario de los pueblos de 14 de Junio de 1891. A su vez el agraciado queda en libertad de contratar las iguales particulares de la localidad, ascendentes á 200 familias acomodadas, las que producirán 300 fanegas de trigo cobradas en el mes de Septiembre de cada año en la proporción de 18 celemines cada una. El contrato durará cuatro años y los aspirantes reunirán las condiciones legales, llevando cuatro años de práctica en el ejercicio de la profesión. Solicitudes hasta el 21 de Abril al alcalde D. Nicanor Pascual.

CORRESPONDENCIA (1)

Advertimos á nuestros suscriptores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.

- D. Victoriano Santos Cuñado.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadrada fin Diciembre 1903; remitido el *Atlas de Partos*.
D. Antonio María Aymat.—Id. SIGLO fin Diciembre 1903.
D. Pedro Bellido.—Remitido el número que pide y contestado.
D. Aureliano Rey Larramendi.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadrada fin Diciembre 1903.
D. Jesús Molina Trigueros.—Id. SIGLO fin Diciembre 1903.
D. Marceliano Rivera.—Recibida su carta.
D. Juan Degregorio.—Pagado SIGLO fin Diciembre 1903.
D. Pío Romeo.—El Sr. Pons avisa su pago SIGLO fin Diciembre 1903.
D. Dionisio Llopart.—El Sr. Güell, id.
D. Domingo Lorente.—El Sr. Moya, id.
D. Víctor Viñuela.—Id. id.
D. Gelasio Perdigüero.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1903; remitido el *Atlas de Partos*; hechos los demás encargos.
D. Federico Castillo Estremera.—Remitido lo que pide.
D. Wenceslao Vigil.—Cambiadas las señas.
D. Rafael Martínez Armengol.—Pagado SIGLO fin Diciembre 1903.
D. Cornelio Mapa.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadrada fin Diciembre 1903.
D. José Huertas.—Recibida su carta; gracias mil por su atención.
D. Leopoldo Queipo.—Contestado particularmente.
D. Francisco Cortés.—El Sr. Fondevila avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1903.
D. Antonio Limia.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1903.
D. Rufino Trobo.—Id. SIGLO fin Agosto 1903.

(1) Rogamos á nuestros suscriptores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hagan por los suscriptores se consignarán sin falta en esta sección.

- D. Benito Mena.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadrada fin Diciembre 1903; hecho su encargo.
D. Manuel López Comas.—Id. SIGLO fin Diciembre 1903.
D. Florentino Fraile.—Id.; remitido número que pide.
D. José Antonio Mola.—Id. número que pide, y contestado.
D. Simón Gordón.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadrada fin Diciembre 1903.
D. Pedro Vicente Vallesa.—Id. SIGLO fin Diciembre 1903.
D. Marcelino González.—Id.
D. José Jiménez Ruiz.—Id. SIGLO fin Noviembre 1903.
D. Ricardo Llopis.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadrada fin Diciembre 1903.
D. Miguel Llopis.—Id. é id.
D. Manuel Mora (Santander).—Id. SIGLO fin Diciembre 1903.
D. A. Pompeyo Jordana.—Id.
D. Francisco León Sotelo.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadrada fin Diciembre 1903; remitidos los números que pide.
D. Joaquín María Serratos.—Recibida su carta.
D. Antonio Romera.—Id.
D. Balbino Quesada.—Id. el artículo.
D. Manuel Fernández Ledesma.—Suscripto SIGLO 1.º Marzo y pagado fin Mayo.
D. Lucas de Andrés.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadrada fin Diciembre 1903.
D. Hipólito Girón.—Id. é id. fin Junio 1903.
D. Cristóbal López.—Id. SIGLO fin Diciembre 1903.
D. Eduardo Baeza.—Id. id. id.
D. Casimiro Ramos.—Id.
D. Emilio Alfeirán.—Recibida su carta; contestado.
D. Cándido Vega Díaz.—Pagado SIGLO fin Diciembre 1903.
D. Jaime de Castro.—Recibida su carta.
D. Antonio Prats Cañizares.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadrada fin Diciembre 1903.
D. Ricardo Serrano.—Recibida su carta.
D. Teodoro Castro.—Pagado SIGLO y BIBLIOTECA encuadrada fin Diciembre 1903.
D. Alejo Barja.—Id. id. id.
D. Juan Bautista Coderch.—Id. SIGLO fin Marzo 1903.
D. José María Figueras.—Remitidos los números que pide.
D. Enrique López Coloma.—Pagado SIGLO fin Diciembre 1903.
D. Bernardino Ramírez.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1903.
D. Manuel Martí Sanchís.—Id. BIBLIOTECA fin Diciembre 1903.
D. Ricardo García.—Recibidas las 25 pesetas.
D. Santiago Flores.—Pagado SIGLO fin Diciembre 1903 y BIBLIOTECA primer plazo y encuadración.
D. Fernando Leal de Serra.—Suscripto SIGLO 1.º Abril y pagado fin Julio 1903.
D. José Peñuela.—Id. SIGLO fin Diciembre 1903.
D. Florencio Useros.—Id. id.
D. Pascual López Navarro.—Id. SIGLO fin Junio 1903.
D. Casto Pérez Gutiérrez.—Id. SIGLO fin Diciembre 1903.
D. Sebastián Monge.—El Sr. Buendía avisa su pago fin Enero 1904.
D. Urbano Bonilla.—Recibida su carta, suscripto BIBLIOTECA encuadrada 1.º Enero.
D. Francisco Muñoz Seca.—Suscripto SIGLO 1.º Enero, y avisado su pago hasta fin Diciembre por el Sr. García; remitidos los números.
D. Felipe Martín Vega.—Pagado SIGLO fin Diciembre 1903.
D. Isidro Vázquez Pulido.—Id.
D. Wenceslao F. de la Vega.—Cumplido su encargo el 24 del corriente.
D. Darío Pardal.—Pagado SIGLO fin Diciembre 1903.
D. Eduardo del Fresno.—Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre 1903.
D. Tomás Asenjo.—Id. é id. encuadrada; hecho su encargo.
D. Francisco Martínez Rodríguez.—Id. SIGLO fin Septiembre 1903, y BIBLIOTECA primer plazo y encuadración; remitidos los números que pide.
D. Balbino Quesada.—Cambiadas las señas.
D. Juan Pedrero.—Recibida su carta.
D. Manuel Ruza.—Id. y cambiadas las señas.
D. Leopoldo Castro.—Remitido el número que pide.
D. José María Carlos.—Id. sus encargos; contestado particularmente.

EPILEPSIA.
Las GRAGEAS GELINEAU han venido á ser el remedio
 por excelencia de todas las
ENFERMEDADES NERVIOSAS Y CONVULSIONES,
 especialmente la **EPILEPSIA** (Unión Medical).
Las GRAGEAS GELINEAU triunfan en
 LA HISTERIA, LA NERVIOSIDAD FEMENINA, LOS TRASTORNOS,
 PSICO SENSORIALES DE LA EDAD CRITICA (Dr P. VERNON).

INSOMNIO
 Cada vez que haya que producir un **SUEÑO REPARADOR**, en todos
 los casos de **INSOMNIO**, para combatir la **HISTERIA**, la **NERVIOSIDAD**,
 las **CONVULSIONES**, las **NEURALGIAS**, para calmar el **DELIRIO** deberá usarse
EL JARABE GELINEAU.

JABON QUIRURGICO LESOUR (ANTISÉPTICO
 ENERGICO)
 Es indispensable al CIRUJANO -- al MÉDICO -- á las COMDARONAS.

J. MOUSNIER, 30, rue Houdan,
SCEAUX (Seine) FRANCIA.
 En **PARIS**, 1, rue des Tournelles.



ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS
BORICINA MEISSONNIER
Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante
 NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE.
 Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,
 de las Vías Urinarias, Ginecología, Úlceras, Quemaduras, Heridas.
 La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.
 DEPÓSITO GENERAL: **Eugenio LEBÉE**, calle del Bruch, 110, Barcelona.
 Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

MORRHUOL
 de
CHAPOTEAUT

ESTAS cápsulas contienen, cada una,
 15 centigramos de **MORRHUOL**, que
 corresponden á 4 gramos de aceite de
 bacalao, y 5 centigramos de Creosota
 de haya de la cual se han eliminado el
 creosol y los productos ácidos. Dan los
 mejores resultados en la tisis y la tu-
 berculosis pulmonar en dosis de 4 á 6
 cápsulas diarias al comenzar á comer.
 Paris, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

El **MORRHUOL** contiene todos los
 principios activos del aceite de hí-
 gado de bacalao, salvo la parte grasa.
 Representa 25 veces su peso de aceite
 y so expende en pequeñas cápsulas re-
 dondas que encierran 20 centigramos
 ó 5 gramos de aceite de bacalao mo-
 reno. — Dosis DIARIA: 2 á 3 cápsulas
 para los niños; 3 á 6 para los adultos,
 en las comidas.

MORRHUOL
 CREOSOTADO
 de
CHAPOTEAUT

Esta alcoholatura, hecha con la flor fresca de
 Cólchico, está exenta de los principios drásti-
 cos contenidos en el bulbo ó las semillas
 que forman, generalmente, la base
 de todas las preparaciones
 análogas.

DÓSIS: 6 Cápsulas
 diarias en caso
 de acceso.

COLCHIFLOR
 Según
 la Fórmula del
Dr DEBOUT d'ESTRÉES
 de Contrexevilla
 contra la **GOTA**
 y el **REUMATISMO**
PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

AMPOLLAS BOISSY

para Inhalaciones Una dosis por ampolla
 Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger
 el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy
 con **IODURO de ETILO**
 Alivio inmediato y curación completa del **ASMA**

Ampollas Boissy
 con **NITRITO de AMILO**
 Alivio inmediato y curación completa
 de **ANGINAS de PECHO**
SÍNCOPE, MAREO Y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con **ETER**
ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.
 Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente
 aun en los países cálidos

JARABE
 de **IODURO de SODIO**
DE BOISSY
 Potencia depurativa contra Sífilis, Escrófulas,
 Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.
 Depósito en **PARIS**: 2, Plaza Vendôme.

VERDADEROS GRANOS
DE SALUD DEL Dr. FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, nº 608)
ALOE y GUTAGAMBA
 El mas cómodo de los
PURGANTES
 MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS
 Este rótulo, impreso en 4 colores,
 es la Marca de los Verdaderos.
Paris, Farmacia LEROY,
 Y PRINCIPALES FARMACIAS.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La **SOCIÉTÉ MUTUELLE DE**
PUBLIOITE (61, rue Caumar-
 tín, París), de que es director
Mr A. Lorette, es la encarga-
 da **EXCLUSIVAMENTE** de
 recibir los anuncios extranje-
 ros para nuestro periódico

NEURALGIAS — JAQUECAS

CATARROS crónicos de la *VEJIGA* y de los *BRONQUIOS*

CURADOS POR MEDIO DE LAS

PERLAS de **ESENCIA** de **TREMENTINA CLERTAN**

PREPARADAS POR UN PROCEDIMIENTO

APROBADO por la **ACADEMIA de MEDICINA de PARIS**

En vultura sumamente delgada. — Disolución inmediata **EN EL ESTÓMAGO**. — Eficacia segura
Dosificación rigurosa: 5 gotas por cada perla.
DOSIS: de 4 a 12 perlas por día

En todas las Farmacias. — Casa L. FRERE, 19, rue Jacob, PARIS.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR
CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL

prescrito por los Médicos en los casos de

— ENFERMEDADES DE LA PIEL —

Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.

102, Rue de Richelieu, Paris y en todas Farmacias del Extranjero.

SANTAL MIDY

SÁNDALO MIDY
PURO

El único obtenido por la destilación del Sándalo de Mysore. 20 centigramos de esencia en cada Cápsula.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito.

contra las diversas
Afecciones del Corazón,
Hidropesias,
Toses nerviosas,
Bronquitis, Asma, etc.

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO
SOLUCION TITULADA
Las Grageas hacen mas
fácil el labor del parto y
detienen las pérdidas.

AMPOLLAS ESTERILIZADAS
para Inyecciones Hipodérmicas

Ergotina y Grageas de
ERGOTINA BONJEAN

Medalla de ORO de la Sad de Fia de Paris.
LABELONYE y Cia, 99, Rue d'Aboukir, PARIS y EN TODAS LAS FARMACIAS.

TINTURA COCHEUX

cura la Gota, Reumatismo,
y el Mal de Piedra.

Exito en los Hospitales desde 1840
en todas las farmacias. — Al por mayor Tavernier & Aguetant. Lyon (Francia)

PILDORAS Y JARABE
DE
BLANCARD

CON
YODURO DE HIERRO INALTERABLE
Aprobados por la Academia
de Medicina de Paris.

Participando de las propiedades del
Yodo y del Hierro, estos Pildoras y
Jarabe convienen especialmente en
las enfermedades tan variadas que
determina el germen escrofuloso
(tumores, obstrucciones y humores frios,
etc.), afecciones contra las cuales son
impotentes los simples ferruginosos;
en la **Clórosis** (colores pálidos),
Leucorrea (flores blancas), la **Ame-**
norrea (menstruación nula ó difícil),
la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**,
etc. En fin, ofrecen un agente terapéu-
tico de los mas enérgicos para esti-
mular el organismo y modificar las
constituciones linfáticas, debiles ó
debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los
verdaderos **Pildoras y Jarabe de**
Blancard, exijase
nuestra firma ad-
junta y el sello de la
Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bynaparte, 40

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

La mejor agua de mesa
Aperitiva, muy digestiva
Afecciones del estómago.

PRÉCIEUSE

Bilis, Cálculos hepáticos, ictericia,
Gastralgia.

DÉSIRÉE

Afecciones del hígado, de los riñones,
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable: una botella por día.

Gránulos de Catillon

á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

2 ó 4 por día, producen una diuresis pronta, rean-
iman el corazón debilitado, hacen desaparecer
ASISTOLIA, DISPNEA, OPRESION, EDEMA
Puede continuarse su uso sin inconveniente.
V. Bol. de la Academia de Medicina 1889.

Exijase la Firma. — Paris, 3, Boul'd St-Martin.

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La **SOCIÉTÉ MUTUELLE**
DE PUBLICITE (61, rue
Caumartin, Paris), de
que es director Mr. A.
Lorette, es la encarga-
da **EXCLUSIVAMENTE**
de recibir los anuncios
extranjeros para nues-
tro periódico.

Dibujo de los nuevos envases de papeles y de pastillas comprimidas para los **SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO** que **VIVAS PEREZ** se ha visto en la necesidad de adoptar para evitar se sorprenda al público con infames falsificaciones y groseras imitaciones, que con locura han hecho infinidad de..... industriales. Exija estos envases todo el que tenga que emplear los **SALICILATOS**

Dibujo de la caja de papeles



Dibujo de la caja de pastillas



ELIXIR DIGESTIVO JIMENO

Pepsina y pancreatina en estado natural y diastasa.
Digestivo completo de los alimentos, escitante del aparato gástrico.
Aperitivo, antiemético.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO

Plaza Real, 1.—B. C. CELONA

COMPAÑÍA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFÉS

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.

50 medallas y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

Calle Mayor, 18, y sucursal, Montera, 8
MADRID

OBRA BENÉFICA

EL NIÑO, por el Dr. D. Manuel Tolosa Latour. Edición ilustrada por el reputado artista D. Juan Comba. — Precio: 3 pesetas.

TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS.—Primera serie: El Sanatorio Marítimo de Santa Clara. 10 tarjetas hechas por la casa Hauser y Menet con nota explicativa. — Precio: 2 pesetas.

ESTUDIOS SOBRE LA VERDADERA RELIGIÓN. Ofrecido a la meditación de todos los hombres de buena voluntad por Mons. Antonio Briganti; traducido del italiano por el M. R. P. Miguei Berazaluze; O. M., Definidor general de la de la Orden franciscana en España. Se vende esta notable obra al precio de 4 pesetas, y el producto líquido de ella, así como las dos anteriores, se destina a los fondos del Sanatorio marítimo de Santa Clara en Chipiona.

Los pedidos de todas ellas al Dr. Tolosa Latour, Secretario de la Asociación Nacional para la fundación de Sanatorios y Hospicios marítimos en España, Atocha, 133, Madrid.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea.

REGALADO, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc. etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratados fenicado, salicílico, iodoformico almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut, de los números 1 2 y 3, catgut al ácido crómico, cantehuc en lámina, compresas, de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para igaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc. etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida al estalogo que se remite gratis.

MEDICACIÓN CACODÍLICA

Gránulos pépsicos y gotas pépsicas PIZA al cacodilato de sosa químicamente puro.—Cada gránulo contiene 0,01 gramos de cacodilato de sosa y 0,02 gramos de pepsina pura.—Corresponden iguales cantidades de medicamentos para cada 5 gotas. Estos preparados se indican en las enfermedades de la piel, anemia, clorosis, diabetes, paludismo, etc., siendo sus resultados sorprendentes.—Frasco de gránulos ó de gotas, 2,50 pesetas.

Grajeas pépsicas PIZA al cacodilato de sosa, kola, coca y glicerosfosfato de cal.—Reconstituyente general del sistema nervioso. Alimento reparador muy indicado en las neurastenias, fosfaturias, cefalalgias, neuralgias, herpes, etc. Cada grajea contiene 0,005 gramos de cacodilato de sosa; 0,08 gramos de extracto de kola; 0,04 gramos de extracto de coca, y 0,12 gramos de glicerosfosfato de cal.—Frasco, 3 pesetas.

Gránulos pépsicos y gotas pépsicas PIZA al cacodilato de hierro.—Cada gránulo contienen, 0,01 gramos de cacodilato de hierro químicamente puro y 0,02 gramos de pepsina pura.—Iguales cantidades de medicamentos corresponden para cada 5 gotas. Estos preparados se indican como muy eficaces para la clorosis, anemia, escrófula, y como reconstituyentes en general.—Frasco de gránulos ó de gotas, 2,50 pesetas.

Inyecciones hipodérmicas PIZA al cacodilato de sosa y al cacodilato de hierro.—Soluciones perfectamente esterilizadas y graduadas á la dosis de 0,05 gramos de Cacodilato de sosa y cacodilato de hierro, respectivamente por centímetro cúbico, cantidad que precisa para cada inyección.—Caja de 14 tubos 4,50 pesetas.

Grajeas pépsicas de lecitina y glicerosfosfato de sosa.—Medicamento de inmejorables resultados en los estados de postración y fuerte debilidad. Contiene cada grajea 0,05 gramos de lecitina pura de huevo, 0,05 gramos de glicerosfosfato de sosa y 0,03 gramos de pepsina pura.—Precio de cada frasco, 4 pesetas.

PARA INHALACIONES

Yoduro de etilo en tubos. Indispensable medicamento para combatir con eficacia los accesos asmáticos, cardíacos y laringeos.—Caja, 3,50 pesetas.

Nitrito de amilo en tubos. Muy recomendadas sus inhalaciones en la epilepsia, cefalalgia, etc.—Caja, 3,50 pesetas.

Por 0,50 ptas. más del valor de cada frasco ó caja se remiten por correo certificado Farmacia del Dr. PIZA.—Plaza del Pino, 6, Barcelona.

Establecimiento para la curación de las Enfermedades de los Pulmones.

SCHATZALP-DAVOS (1.65 metros sobre el mar.
300 metros sobre la ciudad de Davos.

Con ferrocarril que conduce á Davos.

Instalaciones higiénicas modernas. Toda clase de comodidades. Precio de la pensión, incluyendo las visitas médicas, 10 marcos diarios.—Se remiten prospectos gratis.

MÉDICOS ACTUALES: Dr. Lucius Spengler y Dr. E. Neumann.

SOLUCIÓN DOSIFICADA DE ARRHÉNAL

preparada por A. LLOPIS, farmacéutico

Medicación arsenical muy superior á los cacodilatos.

Esta solución se emplea con gran éxito en las enfermedades con sintivas, neurastenia, convalecencias, tuberculosis en todas sus formas, enfermedades de la piel, sífilis secundaria y terciaria, etc.

Cada gota de esta solución representa DOS MILIGRAMOS de Arrhénal. Dosis: Doce á treinta gotas al día tomadas de una vez en la comida durante siete días, suspendiendo el tratamiento cuatro ó cinco días, para continuar luego otra vez en la misma forma.

De venta en las principales farmacias y en casa del autor, Ferrás, 4 y 3.—MADRID

UNO Ó DOS CONGRESISTAS de respetabilidad, se admiten en familia. Plaza del Angel, 13 y 14, segundo izquierda (hay ascensor y luz eléctrica).

PASTILLAS

DE CLORHIDRATO DE COCAINA Y MENTO

Las propiedades terapéuticas de estos medicamentos, las hace eficaces en todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS
MADRID BARCELONA
PUERTA DE LEÓN, 5 ASALTO, 52

VINO PINEDO DE KOLA COMPUUESTO

TONICO NUTRITIVO

(Kola, Coca, Guarana, Cacao y Fósforo asimilable)

Cura la Anemia, Raquitismo, Enfermedades nerviosas y del corazón, Afecciones gástricas, Digestiones difíciles, Atonía intestinal, etc. Indispensable á las señoras durante el embarazo y á los que efectúan trabajos intelectuales ó físicos sostenidos.—Sin rival para los niños y ancianos.

FARMACIA DE PINEDO É HIJOS

GRAN VÍA, 14, Y CRUZ, 10.

Pídase en todas las farmacias y droguerías.

BILBAO

HARINA LACTEADA.
Alimento completo

NESTLE

para **Niños y Ancianos.**

Contiene la **Leche** pura de Suiza.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.

L. PAUTAUBERGE, 9 bis, Rue Laffitte, PARIS y principales Farmacias de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

GOTA, CÁLCULOS REUMATISMOS



se **COMBATEN** con **ÉXITO**
por medio de las

SALES DE LITINA EFERVESCENTE

LE PERDRIEL

(Carbonato, Benzoato, Salicilato, Citrato, Glicerofosfato, Bromhidrato).

Superior a todos los demás disolventes del ácido úrico, por su acción curativa, aún sobre la diatesis artrítica.

El ácido carbónico **NACIENTE** que de él se desprende, al combinarse molecularmente con la Litina, asegura su eficacia.

ESPECIFICAR el Nombre "**LE PERDRIEL**" para evitar su sustitución por similares ineficaces, impuros ó mal dosificados.

LE PERDRIEL Y C^a, 11, Rue Milton, Paris
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

POBREZA DE LA

SANGRE VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante fébrifugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofúlosas, Fiebres, Nevroses, Palidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente a los Niños, a las Señoras delicadas y a las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

ENFERMEDADES DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris
de que es director

MR. A. LORETTE
es la encargada

EXCLUSIVAMENTE
de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico

